



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

DE LA ESCUELA A LA PLAZA
ANÁLISIS DE LAS COMPETENCIAS MEDIÁTICAS Y CIUDADANAS DE LOS
JÓVENES DEL COLECTIVO DE PERIODISMO JUVENIL DEL SUROESTE DE
ANTIOQUIA, EN COLOMBIA

AUTORA

Andrea del Mar Valencia Bedoya

Tutor	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2025 Dr. D. Ángel Hernando Gómez
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía; Universidad de Huelva
Curso	<i>Máster Universitario en Comunicación y Educación Audiovisual</i> (2023/24)
©	Andrea del Mar Valencia Bedoya
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2024



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

DE LA ESCUELA A LA PLAZA:

Análisis de las competencias mediáticas y ciudadanas de los jóvenes del Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste de Antioquia, en Colombia.

Trabajo Final de Máster (TFM)

Investigadora:
Andrea del Mar
Valencia-Bedoya

Tutor:
Dr. Ángel Hernando-Gómez

**Máster en
Comunicación y
Educación
Audiovisual**

2024



**Universidad
Internacional
de Andalucía**

**DE LA ESCUELA A LA PLAZA:
Análisis de las competencias mediáticas y ciudadanas de los jóvenes
del Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste de Antioquia, en
Colombia**

Línea de investigación
Educomunicación

Trabajo Final de Máster (TFM)

Andrea del Mar Valencia-Bedoya
<https://orcid.org/0009-0004-3424-537X>

Director:

Dr. Ángel Hernando-Gómez (Universidad de Huelva)
<https://orcid.org/0000-0002-6414-5415>

Máster en Comunicación y Educación Audiovisual
Universidad Internacional de Andalucía | Universidad de Huelva

2024



**Universidad
de Huelva**



**Universidad
Internacional
de Andalucía**

De la escuela a la plaza: Análisis de las competencias mediáticas y ciudadanas de los jóvenes del Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste de Antioquia, en Colombia

Trabajo Final de Máster (TFM)

Máster de Comunicación y Educación Audiovisual

Universidad de Huelva | Universidad Internacional de Andalucía

Andrea del Mar Valencia-Bedoya

Director: Dr. Ángel Hernando-Gómez

Universidad Internacional de Andalucía, 2024



Agradecimientos

A mi papá, por ser luz siempre...

A los jóvenes, por ser esperanza...

ÍNDICE

RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	9
I. MARCO TEÓRICO	11
1.1. Los medios de comunicación	13
1.1.1. Las funciones de los medios de comunicación	14
1.1.2. La alfabetización mediática.....	17
1.1.3. La competencia mediática	20
1.2. Juventud y comunicación	23
1.3. La ciudadanía	29
1.3.1. La construcción de lo público.....	33
1.3.2. La competencia ciudadana	36
II. INVESTIGACIÓN	39
2.1. Justificación	41
2.2. Objetivos	43
2.2.1. Objetivo general	43
2.2.2. Objetivos específicos	43
2.3. Contextualización	43
2.3.1. El Suroeste antioqueño.....	43
2.3.2. El Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste	46
2.4. Metodología de la investigación	48
2.4.1. Enfoque de investigación	48
2.4.2. Instrumento.....	49
2.4.3. Validación de instrumento.....	50
2.4.4. Selección de la muestra.....	50
III. RESULTADOS, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES	52
3.1. Resultados	54
3.1.1. Información contextual	54
3.1.2. Percepción de la competencia mediática	56
3.1.3. Percepción de la competencia ciudadana	63
3.2. Discusión	72
3.2.1. Percepción de los jóvenes sobre su competencia mediática.....	72
3.2.2. Percepción de los jóvenes sobre su competencia ciudadana	77
3.2.3. Implicaciones de la participación en el Colectivo de Periodismo en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público.....	80
3.3. Limitaciones	83
3.4. Conclusiones	83
3.5. Implicaciones	85
IV. REFERENCIAS	89
V. ANEXOS	95

RESUMEN

“De la escuela a la plaza” explora cómo los jóvenes desarrollan las competencias mediática y ciudadana a través de su participación en un Colectivo de Periodismo en Colombia. Este trabajo es el resultado de un estudio de caso, con un enfoque cualitativo-interpretativo, que permitió identificar la percepción de los jóvenes sobre sus competencias y examinar cómo su participación en un entorno de aprendizaje informal, liderado por un medio de comunicación local, influye en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público, que implica crear o transformar el orden social en el que desea vivir, proteger y promover para la dignidad de todos. Los resultados de esta investigación refuerzan una perspectiva positiva y necesaria sobre la integración de la comunicación y la educación (educomunicación) para fomentar una ciudadanía sostenible en el tiempo. Se concluye que, tras más de tres años de aprendizaje, sus competencias mediática y ciudadana son sobresalientes, evidenciando que la alfabetización mediática por fuera del sistema educativo formal, es necesaria y pertinente para mantener viva la esperanza, ante un mundo desafiante y en constante cambio.

PALABRAS CLAVE

Educomunicación, competencia mediática, competencia ciudadana, medios de comunicación, periodismo juvenil, construcción de lo público.

ABSTRACT

“From School to the Square” explores how young people develop media and civic competencies through their participation in a Youth Journalism Collective in Colombia. This work is the result of a case study with a qualitative-interpretative approach, which allowed the identification of young people's perceptions of their competencies and examined how their participation in an informal learning environment, led by a local media outlet, influences their experience of active citizenship for the construction of the public sphere. This construction involves creating or transforming the social order in which they wish to live, protect, and promote the dignity of all. The results of this research reinforce a positive and necessary perspective on the integration of communication and education (edukommunikation) to foster a sustainable citizenship over time. It is concluded that after more than three years of learning, their media and civic competencies are outstanding, demonstrating that media literacy outside the formal education system is necessary and pertinent to keep hope alive in the face of a challenging and constantly changing world.

KEYWORDS

Educommunication. media competencies, civic competencies, media, youth journalism, construction of the public sphere.

INTRODUCCIÓN

Enfocar la mirada en torno a la unión de las dimensiones de la educación y la comunicación (educomunicación), nos ayuda a seguir construyendo el camino en un campo de acción y de investigación de suma pertinencia. La convergencia de sus fines para la construcción de sociedades más democráticas e inclusivas, nos sigue convocando a incentivar la valoración crítica de nuestras interacciones con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en contextos de aprendizaje.

En un mundo en constante fluir y de avances tecnológicos sin tregua, es necesario cultivar la acción de *considerar*, para escapar de las miradas superficiales y volver a la práctica común y antigua de tomarse el tiempo de contemplar las estrellas. Considerar implica una reflexión atenta y detenida, observar y leer una realidad para obtener una comprensión más profunda. Si el propósito es investigar, los educomunicadores estamos llamados, en palabras de Francisco Perujo (2009), a atravesar el laberinto con dos certezas: 1) se investiga para aportar nuevo conocimiento, y 2) se investiga para contribuir a hacernos mejores. En consecuencia, la investigación debe valer y debe servir.

Este estudio cualitativo-interpretativo sobre las competencias mediáticas y ciudadanas de los jóvenes del Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste de Antioquia, en Colombia, afianza una perspectiva positiva sobre la integración de la comunicación y la educación, y propone un reconocimiento al potencial investigativo en escenarios locales. Este estudio de caso también contribuye al acervo académico sobre los efectos de los medios de comunicación como escuelas de aprendizaje para la acción ciudadana, adoptando un enfoque educomunicativo y político.

En una primera parte, este Trabajo Final de Máster, presenta la base conceptual en un marco teórico; una aproximación al objeto de estudio mediante la revisión bibliográfica de temáticas relevantes para este estudio, y al mismo tiempo, un compendio del conocimiento que ya se ha construido. En la segunda parte se desarrollan los elementos investigativos en los que se detallan el alcance del estudio y el camino trazado. Finalmente, en una tercera parte crucial, se comparten los resultados, la discusión, las conclusiones, limitaciones e implicaciones de la investigación.

Es cierto que el laberinto puede ser oscuro y solitario, pero un espíritu inquieto asume retos.



I.

MARCO TEÓRICO

Universidad Internacional de Andalucía, 2025

1.1. Los medios de comunicación

En la misión de comprender la trascendencia de los medios de comunicación en un contexto local, es necesario esbozar que, desde su surgimiento con la invención de la imprenta en 1440, su función básica sigue vigente: facilitar la difusión masiva de información. Primero fueron los periódicos, luego la radio, llegó la televisión y por último el surgimiento de la Internet, que sigue transformando, más que la función de los medios, sus apropiaciones y usos.

Con la proliferación de los medios, surgió el interés en entender su influencia y efectos en la sociedad (McQuail, 1986). Tres corrientes teóricas de la comunicación ofrecen una visión sobre el marco analítico de la producción, distribución y consumo de los mensajes de los medios de comunicación.

1. La corriente funcionalista de la comunicación, en la visión de Eric Maigret (2005), reconoce a los medios de comunicación como elementos del cuerpo social que cumplen funciones de mantenimiento de su equilibrio. Esta es una corriente que expresa la visión de una sociedad de masas, en la que hay unos pocos emisores y muchos receptores congregados en las ciudades en proceso de industrialización. El funcionalismo estudia la perspectiva de los emisores y fortalece la idea que los medios masivos de comunicación, como industria, contribuyen a la armonía social. Desde este enfoque, los receptores son esencialmente seres pasivos que reciben la información proporcionada por los medios de comunicación. Algunas teorías o modelos del

funcionalismo se siguen utilizando para estudiar fenómenos contemporáneos como la opinión pública con la *Agenda Setting* y la Espiral del Silencio.

2. La corriente crítica considera la historia y la relación de contrarios como elementos fundantes para explicar la sociedad. Se centra en el análisis del poder, la ideología y las estructuras económicas subyacentes en la producción y distribución de los contenidos mediáticos. Maigret (2005), describe como Theodor Adorno y Max Horkheimer, de la Escuela de Frankfurt, llamaron la atención sobre la industria cultural creciente, para analizar cómo los medios de comunicación producen, distribuyen y transforman productos culturales en mercancías.
3. La corriente interpretativa de la comunicación considera que la sociedad está constituida más que por emisores y receptores, por personas que protagonizan historias. Se enfoca en cómo las personas generan y asignan significados a los mensajes que reciben a través de los medios. Esta perspectiva reconoce que los receptores desempeñan un rol activo en la interpretación de los contenidos mediáticos. Con esta corriente emergen la recepción crítica de medios, los estudios culturales, el consumo cultural y las mediaciones, como «*el lugar desde donde se produce el sentido en los procesos comunicativos*» (Martín-Barbero,1987).

Con menos de 600 años de historia, los medios de comunicación, vistos como avances tecnológicos, han tenido un impacto profundo en las interacciones humanas, con influencia en diversos aspectos de la vida cotidiana, las estructuras sociales, y las dinámicas culturales y políticas.

1.1.1. Las funciones de los medios de comunicación

Denis McQuail (1986) propuso cinco procesos en los que es oportuno estudiar la funcionalidad de los medios: 1) las campañas, 2) la definición de la realidad y la formación de normas sociales, 3) los efectos de respuesta y reacciones inmediatas, 4) las consecuencias para otras instituciones sociales, y 5) los cambios de cultura y sociedad. En sintonía con los objetivos de este estudio de caso, es

pertinente considerar las aproximaciones teóricas sobre los medios de comunicación y la ciudadanía.

En *“El futuro de la democracia”* Norberto Bobbio (1986) analiza el régimen de visibilidad de la democracia y el rol de los medios de comunicación, y evidencia que en el sistema democrático, la visibilidad del acto de gobierno es la norma y no la excepción, contrario a los sistemas autocráticos, en los que el ocultamiento de lo público es la norma. La transición de los sistemas de gobierno autocrático bajo el imperio de un 'yo supremo' a gobiernos de representación de las mayorías, llevaron a que tanto el gobernante como la cosa pública sean más visibles. De los escenarios cerrados, se ha pasado a un sistema de relaciones anónimas cada vez con más cobertura de extensión, y en eso han ayudado significativamente los medios, que han actuado a veces en favor del ciudadano común, dándole posibilidades de acceso a la cosa pública y a veces al servicio del gobernante, pues los medios se convierten en esa plataforma que les permite la publicidad de sus actos de gobierno. Según Bobbio, los medios de comunicación cumplen la tarea doble de ser los anticuerpos; como guardianes y defensores de la democracia a partir del desocultamiento de los poderes invisibles o, en otras palabras, mediante la labor de regulación política de los gobernantes que cometen abusos o se alejan de la labor que les ha sido dada constitucionalmente, o pueden ser también una forma de subgobierno o poder oculto, que en realidad se convierte en el poder tras el trono y termina delimitando lo que en últimas se hace visible.

En consecuencia, resulta determinante para una democracia la existencia de los medios de comunicación. Thompson (2001) considera que los medios de comunicación han transformado la visibilidad y las dinámicas sociales, creando nuevas formas de acción e interacción que no dependen de compartir un espacio físico común. Esta transformación afecta profundamente las experiencias personales, el aprendizaje y la naturaleza del poder y su visibilidad en la esfera pública. Ya lo había estudiado Brunner (1994), cuando examinó la relación entre los medios de comunicación y la democracia, destacando cómo los medios juegan un papel crucial en la configuración de la opinión pública y en la consolidación de la

democracia. Brunner afirma que los medios son fundamentales para el desarrollo de una esfera pública en la que se pueden debatir temas de interés común, pero advierte sobre los peligros de su concentración y la influencia de intereses económicos y políticos en la información difundida, de ahí la necesidad de políticas que promuevan la diversidad y el pluralismo en los medios para fortalecer la democracia.

Así mismo, es significativo para este estudio referenciar en un sentido vinculante, la posibilidad de pensar en medios distintos a los masivos: los medios locales, alternativos, ciudadanos o comunitarios. Un medio así, surge de otros públicos que tienen sus propios matices y acentos, tiene una agenda propia y un público propio, cuenta con la confianza de su público en la medida que expresa sus intereses, tiene vocación democrática -se construye desde una concepción democrática del mundo- y genera visibilidad de los distintos discursos. No es la dimensión económica o la estructura organizacional lo que hace básicamente que un medio sea diferente. De esta escuela de pensamiento se destacan autores como Clemencia Rodríguez (2002).

En una perspectiva contemporánea sobre el papel de los medios de comunicación en la construcción de la sociedad, Toro y Rodríguez (2001) sugieren que los medios deben cumplir con las siguientes funciones: a) Convocar y movilizar a sectores, grupos y comunidades para apoyar o buscar objetivos que promuevan la equidad. b) Facilitar la colectivización de comprensiones y acciones sociales que impulsen la participación y la democracia. c) Crear las condiciones necesarias para que los valores de sectores minoritarios (como indígenas y migrantes) o de poblaciones marginadas por los medios masivos (campesinos, personas negras, mujeres pobres, etc.) puedan ser expresados. d) Elaborar significados simbólicos provenientes de sectores minoritarios para que puedan competir con otros universos simbólicos de la sociedad.

Desde este enfoque, que reconoce las capacidades potenciales de los medios de comunicación en la promoción de sociedades democráticas, y en un contexto en constante cambio, la educación mediática o alfabetización en medios

es esencial para desarrollar el pensamiento crítico, comprender la influencia de los medios, promover la participación ciudadana informada, proteger contra la desinformación, y fomentar la creatividad y la expresión, entre otros.

1.1.2. La alfabetización mediática

En 1970, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -Unesco publicó el documento “*La alfabetización funcional. Cómo y por qué*”, en el que destacó la alfabetización funcional como un proceso clave con un doble propósito: promover el desarrollo personal y social, en contraste con la alfabetización tradicional, que era vista como una actividad aislada con un único objetivo. Según esta perspectiva, la alfabetización funcional no sólo implicaba aprender a leer y escribir, sino también adquirir habilidades para participar de manera efectiva en la vida social, económica y política, contribuyendo al bienestar individual y colectivo. Hace más de 50 años, la Unesco planteó la condición evolutiva de la alfabetización, como un proceso continuo y un aprendizaje a lo largo de la vida, asegurando que las personas puedan adaptarse a los cambios y desafíos en sus entornos.

En 2008, casi 40 años después, la Unesco proclamó la relevancia de la alfabetización mediática como una competencia esencial para el siglo XXI. Estableció que su objetivo era desarrollar y promover un conjunto de habilidades que permiten acceder, analizar, evaluar y crear contenido mediático de manera crítica y ética. Además, incentiva la integración de la alfabetización mediática en los sistemas educativos, resaltando su potencial para fomentar la participación cívica, el diálogo intercultural y la inclusión social. La Unesco también reconoce necesidad de impulsar políticas y estrategias garantes del desarrollo de estas competencias en todos los niveles educativos.

La alfabetización mediática se concibe como una preparación para la transición hacia una sociedad en red (Castells, 2001), en la que, aunque los medios ya existían, surgió un nuevo paradigma informacional caracterizado por el avance tecnológico, la acumulación de conocimiento y una mayor complejidad en el

procesamiento de la información con la aparición de Internet a finales del siglo XX. Esta alfabetización debía gestionarse en los entornos formales de la educación, de acuerdo con lo propuesto por la Unesco.

Así, comenzamos a experimentar cambios que afectan diversas esferas de la sociedad (Cardoso, 2006), donde la creación de significados en torno a la identidad y diferencias de grupo, la interacción personal y social, las comunicaciones globales, los rituales y prácticas cotidianas, las narrativas, historias y fantasías, así como las reglas, normas y convenciones, como dimensiones de la cultura, están siendo cada vez más mediadas por un elemento clave en la sociedad en red: los medios de comunicación. Esta mediación se hace evidente por la cantidad de horas que interactuamos con diferentes medios y por su presencia constante en nuestra vida diaria y en la escuela.

Sería inconcebible que la escuela no se viera influenciada por los medios de comunicación (Gutiérrez & Tyner, 2012). La incorporación de los medios como objeto de estudio y análisis crítico en el currículo educativo dio origen, inicialmente en el mundo anglosajón, a una nueva asignatura conocida como *media studies*. Los enfoques tradicionales de la alfabetización mediática, formulados desde la década de 1960 bajo el concepto de *media literacy*, se basaban en la idea de que los medios, especialmente la televisión, tenían un impacto negativo en los niños y niñas. Por ello, se consideraba que las escuelas debían ‘inmunizar’ a los estudiantes para que pudieran ‘resistir’ la influencia perjudicial de las pantallas, como lo describe Carlos Scolari (2018) en el libro blanco del proyecto “*Alfabetismo Transmedia en la nueva ecología de los medios*”. No obstante, Scolari explica que, con la evolución del ecosistema mediático, la alfabetización mediática ha avanzado, abarcando la formación y prevención de riesgos asociados al uso de la web, los videojuegos, las redes sociales y los dispositivos móviles. En los últimos años, han surgido diversos términos para describir estas nuevas formas de alfabetización, como ‘alfabetización digital’ (*digital literacy*), ‘alfabetización en Internet’ (*Internet literacy*) y ‘alfabetización en nuevos medios’ (*new media literacy*). El proyecto desarrollado en España (coord.), Australia, Colombia, Finlandia, Italia, Portugal, Reino Unido y

Uruguay, propone una transición de la alfabetización mediática hacia la alfabetización transmedia:

El Alfabetismo Transmedia parte de una lectura diferente de la realidad de los adolescentes, la cual amplía y complementa los postulados del alfabetismo mediático con otras preguntas de investigación y propuestas de intervención. El Alfabetismo Transmedia se focaliza en lo que los jóvenes están haciendo con los medios y los considera prosumidores (productores + consumidores), personas potencialmente capaces de generar y compartir contenidos de diferentes tipos y niveles de complejidad (Scolari, 2018).

En la *“Enciclopedia Internacional de Alfabetización Mediática”*, la académica y educadora Renee Hobbs (2019) analiza los fundamentos de la alfabetización mediática y cómo esta disciplina ha evolucionado para incluir un enfoque crítico y analítico de los medios, plantea que la alfabetización mediática es vista como una herramienta esencial para que los individuos comprendan y naveguen en el complejo paisaje de los medios de comunicación modernos, con tres propósitos cruciales: 1) analizar, 2) evaluar y 3) crear contenido mediático de manera efectiva. La autora también señala que la alfabetización mediática ha entrado en el sistema educativo y cultural de cuatro maneras distintas: como una forma ampliada de alfabetización; como una intervención diseñada para abordar los posibles daños de la exposición a los medios; como un enfoque diseñado para integrar la tecnología digital en la educación; y como dimensión de la ciudadanía global, y concluye que:

Hoy en día existen iniciativas de alfabetización mediática en muchas naciones; y es evidente que las diferencias en valores culturales, libertades de prensa, sistemas de medios, estructuras educativas, políticas educativas y tecnología de los medios dan forma a la dirección, los objetivos, la implementación y la evaluación específicos de las iniciativas de alfabetización mediática (Hobbs, 2019).

En 2023, durante la Semana Global de la Alfabetización Mediática e Informativa (*Global Media and Information Literacy Week*), la Unesco insistió en

la importancia de la alfabetización mediática para el siglo XXI, destacó que es esencial para que las personas participen con criterio en los entornos informativos, naveguen de manera segura en el entorno digital, y para garantizar la confianza en el ecosistema informativo y en las tecnologías digitales. Además, declaró que la alfabetización mediática es clave para enfrentar los desafíos contemporáneos, entre ellos: la proliferación de desinformación y discursos de odio; y la disminución de la confianza en los medios y las innovaciones digitales, especialmente en la Inteligencia Artificial (IA).

1.1.3. La competencia mediática

El objetivo global de la alfabetización mediática propone un enfoque centrado en el desarrollo de la competencia mediática. Ferrés y Piscitelli (2012) explican que el concepto de competencia surgió inicialmente en el ámbito laboral, lo que genera cierta reticencia entre algunos expertos debido a su naturaleza instrumental. Sin embargo, este término ha sido adoptado en el ámbito académico y se entiende como una combinación de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias en un contexto específico. No se trata solo de eficacia, sino de alcanzar la excelencia, ya que la competencia mediática, en esta visión, debe fomentar la autonomía personal y el compromiso social y cultural. La integración de este concepto en el ámbito educativo, hacia finales del siglo XX, está alineada con el constructivismo social: *«la orientación de la educación basada en competencias tiene elementos interesantes que constituyen un avance en la manera de plantearse, afrontar y buscar soluciones a algunos de los problemas y de las dificultades más acuciantes a los que se enfrenta la educación»* (Delgado-Ponce & Pérez-Rodríguez, 2012). El uso del término `competencia` está alineado con los estándares educativos internacionales, así como el término `mediático`, que sería más adecuado en el contexto actual de hibridación entre lo digital y lo audiovisual hacia lo transmedia. Esta precisión es necesaria, dado que los referentes teóricos analizados emplean distintos términos para describir la competencia relacionada con los medios y/o el entorno digital, como competencia informacional, competencia digital, competencia audiovisual, competencia transmedia, entre otras. En cualquier caso, la elección de una

terminología específica responde a una estrategia o al énfasis en ciertos aspectos sobre otros (Delgado-Ponce & Pérez-Rodríguez, 2018).

Es preciso destacar que no existe un único 'modelo' que se considere el mejor para el desarrollo de competencias mediáticas, cada propuesta tiene sus fortalezas y puede ser más pertinente dependiendo del contexto y los objetivos específicos de la alfabetización mediática. Por ejemplo, los diseños o lineamientos de entes internacionales como la Unesco y la Comisión Europea, tienen limitaciones para su adaptación a realidades específicas -como el territorio colombiano-, y su implementación puede requerir recursos significativos y formación especializada para los educadores o formadores, lo que puede ser un desafío.

Además del consenso terminológico sobre cómo nombrar la 'competencia mediática', en esta revisión conceptual se vislumbra que, aunque existen diversos modelos o esquemas propuestos para desarrollarla y fortalecerla, hay consistencia en el alcance esperado; mientras *el cómo* es adaptable, *el para qué* sigue respondiendo a propósitos universales de la humanidad.

En un estudio sobre la competencia mediática y sus dimensiones e indicadores, las investigadoras Delgado-Ponce y Pérez-Rodríguez (2012) hallaron que en seis trabajos analizados había bastante diversidad entre las propuestas que funcionan como marco de referencia para la dinamización de la competencia mediática, y dada esa amplitud y divergencia, las autoras desarrollaron una nueva propuesta que integra, a su juicio, las dimensiones e indicadores más relevantes, con sus respectivos indicadores y planteamiento de actividades. En total son 10 dimensiones distribuidas piramidalmente en tres ámbitos:

1. *Ámbito del conocimiento: política e industria mediática, procesos de producción, tecnología, lenguaje, acceso y obtención de información.*
2. *Ámbito de la comprensión: recepción y comprensión, e ideología y valores.*
3. *Ámbito de la expresión (en la cúspide de la pirámide): comunicación, creación y participación ciudadana.*

Este referente conceptual y metodológico de la competencia mediática implica, según las autoras, una conceptualización más amplia que abarca el dominio de conceptos, procedimientos y actitudes necesarios para expresarse y comprender la comunicación en cualquier tipo de soporte mediático o tecnológico, así mismo, afirman que:

Para llevar a cabo actuaciones didácticas que incidan en la competencia mediática, será conveniente atender a los procesos de acceso y búsqueda de información, a los distintos lenguajes que codifican los mensajes de nuestro tiempo, a la recepción y comprensión de los mismos, a la tecnología que los difunde y soporta, a la producción, política e ideología de las industrias mediáticas, a la participación ciudadana y a la vertiente creativa. De este modo, conseguiremos personas autónomas y críticas a la hora de enfrentarse a los medios y las tecnologías de la información y la comunicación (Delgado-Ponce & Pérez-Rodríguez 2012).

La educación en medios, sostienen Area y Pessoa (2012), ha de trascender los escenarios formales como las escuelas, para llegar hasta otros espacios y públicos, lo que a su criterio representa las dos caras de la alfabetización: equidad en el acceso y capacitación para el conocimiento crítico, *«la alfabetización no debemos entenderla solamente como un problema de educación formal, sino también de aprendizaje informal»*.

El aprendizaje informal se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades fuera del ámbito educativo formal, mediante la interacción cotidiana con medios y tecnologías. Este tipo de aprendizaje se ha vuelto particularmente relevante en la era digital, donde los individuos, especialmente los jóvenes, están continuamente expuestos a nuevas formas de información y comunicación (Galeano, 2023).

1.2. Juventud y comunicación

El estudio de la juventud y la comunicación es un campo complejo que abarca una variedad de aproximaciones y enfoques, incluyendo la alfabetización y competencia mediática, la cultura participativa, la identidad, y los efectos de los medios y las redes en la vida de los jóvenes como actores sociales. En “*Juventud, Identidad y Comunicación*” (2009), se señala que los tiempos biológicos y sociales influyen en la inclusión o exclusión de quienes experimentan la juventud. A pesar de estas dinámicas, existe un consenso en que ser joven representa un período de transición y formación significativa, que abarca aspectos educativos, laborales y sociales, que varían según el contexto cultural y socioeconómico. Con respecto al sentido de la comunicación, esta debe contribuir, desde las funciones abordadas por Salamanca (2001) a informar, educar y movilizar, para la construcción de un desarrollo integral, que promueva espacios en los que el sujeto se convierta en actor activo y en los que se den procesos participativos y democráticos de diálogo, entendimiento y comprensión.

Los investigadores han proporcionado valiosas ideas sobre cómo los medios y las tecnologías digitales influyen en la vida de los jóvenes. Buckingham (2007) destaca que «*la alfabetización mediática es fundamental para empoderar a los jóvenes, permitiéndoles participar de manera informada y crítica en la sociedad*». Esta alfabetización no sólo debe centrarse en la comprensión de los medios tradicionales como la televisión y la prensa escrita, también en los nuevos medios digitales, que juegan un papel crucial en la vida cotidiana de los jóvenes. Por su parte, Jenkins (2006) introduce el concepto de ‘cultura participativa’, donde los jóvenes más que consumidores pasivos de contenidos mediáticos, son creadores activos, afirmando que «*la convergencia de medios ha transformado la manera en que los jóvenes interactúan con la información y el entretenimiento, permitiendo una participación activa en diversas plataformas*». Así, la cultura participativa fomenta comunidades de interés y colaboración, redefiniendo las dinámicas de poder en la producción y distribución de contenidos y brindando a los jóvenes nuevas oportunidades para expresarse y movilizarse.

Cuando Manuel Castells (1996) introduce el concepto de la 'sociedad red', donde las redes digitales transforman las estructuras sociales y culturales, argumentó que *«los jóvenes son protagonistas en esta transformación, utilizando las tecnologías de la información para formar redes globales de comunicación y acción»*. La sociedad en red ofrece tanto oportunidades como desafíos para los jóvenes, quienes deben navegar por un entorno en constante cambio y caracterizado por la interconexión global.

Jesús Martín-Barbero (2003) analiza la intersección entre comunicación y cultura en América Latina, y cómo los medios y las tecnologías digitales influyen en la identidad y la cultura de los jóvenes en la región, subrayando que *«la comunicación es vista como un proceso cultural que afecta profundamente la vida cotidiana y las aspiraciones de los jóvenes»*. La comprensión de estas dinámicas culturales es clave para abordar las necesidades y desafíos específicos de los jóvenes en América Latina. En *“Los ejercicios del ver”*, Martín-Barbero y Germán Rey (1999), ya habían explorado cómo la cultura mediática influye en la subjetividad de los jóvenes: *«la mediación cultural de los medios de comunicación ha transformado los modos de ver y ser vistos, afectando profundamente la identidad juvenil»*.

En 1990 Néstor García-Canclini, en *“Culturas híbridas”*, señaló que la globalización y los medios de comunicación crean identidades híbridas y complejas: *«la juventud contemporánea vive en una encrucijada de culturas mediáticas que redefine constantemente sus identidades y subjetividades»*. También Susana Reguillo, en *“Emergencia de culturas juveniles”* (2000), analiza cómo los jóvenes utilizan las redes sociales para construir sus identidades y subjetividades en un contexto de crisis y cambio: *«las redes sociales se han convertido en espacios cruciales para la expresión y la negociación de la identidad juvenil»*.

Sonia Livingstone (2008) ha investigado cómo los medios digitales influyen en la vida cotidiana de los jóvenes. Livingstone señala que *«la interacción con los medios digitales no es sólo una actividad de ocio, sino una parte integral de la vida social y educativa de los jóvenes»*. Además, Livingstone destaca la necesidad de

políticas y prácticas educativas que reconozcan y respondan a estos cambios. En la misma línea de pensamiento, Aguaded (2012) plantea la necesidad de políticas educativas desde una edad temprana, asegurando que los jóvenes estén equipados para enfrentar los desafíos del siglo XXI: *«la competencia digital no sólo implica habilidades técnicas, sino también la capacidad de pensar críticamente sobre el contenido digital y su impacto»*.

En *“La era de la información”* (1996), Castells advirtió que *«el surgimiento del individualismo en red significa que las personas funcionan más como individuos conectados y menos como grupos integrados»*. En consonancia, Bauman, en *“Modernidad Líquida”* (2000), dijo que *«en una vida moderna líquida, no existen vínculos permanentes y no hay una estructura que mantenga la identidad de una persona en su lugar»*, sosteniendo que el cambiante estado de las cosas incidía en la transitoriedad de las relaciones.

Norbert Lechner (2002), en sus análisis sobre la subjetividad en el contexto latinoamericano, resalta cómo los medios de comunicación configuran las percepciones y las narrativas personales y colectivas, afirmando que *«los medios de comunicación se han convertido en la principal fuente de sentido común, moldeando las identidades y las subjetividades de los jóvenes»*, lo que sugiere una influencia profunda y omnipresente de los medios.

Scolari (2024) en *“Hipermediaciones”* afirma que, en este mundo de invenciones, a lo largo de la historia de los medios, han surgido siempre ‘pánicos mediáticos’. Cita ejemplos como el cine a principios del siglo XX, que se temía podría confundir la ficción con la realidad, o el cómic, que fue considerado un ‘gran corruptor de las mentes infantiles’. También menciona la televisión, que en la década de 1950 generó un gran volumen de estudios sobre sus efectos en los niños, con una significativa inversión en investigaciones sobre este tema. Scolari señala que esta tendencia se ha repetido con la llegada de la WWW, los videojuegos y ahora con las redes sociales y los teléfonos móviles. Según el autor, los temores y pánicos mediáticos se repiten cada vez que surge un nuevo medio, pero advierte

que esto no debe distraernos de las verdaderas transformaciones en la esfera mediática y de los datos empíricos. Scolari hace referencia a Marshall McLuhan y otros autores, quienes han insistido en que las tecnologías que crea el Homo sapiens generan entornos que, a su vez, nos moldean y transforman sin que seamos plenamente conscientes de esos cambios. Los medios, afirma, modifican nuestra manera de pensar y de vivir, así como nuestra percepción del tiempo y el espacio. Estas ideas, dice Scolari, han sido confirmadas por la neurociencia en los últimos años. Aunque las redes sociales y los dispositivos móviles influyen en nuestra cognición y percepción, al igual que otros medios como los libros, la radio, la televisión o las historietas, Scolari argumenta que los medios son sólo una parte del problema y no la causa única del deterioro en la salud mental de los jóvenes.

El estudio titulado *“Escritura y alfabetización transmedia. Del aprendizaje de las competencias textuales a la enseñanza de la composición hipertextual de la narrativa transmedia”* analiza cómo los estudiantes se relacionan con los medios de comunicación en el ámbito educativo. A pesar de estar inmersos en el consumo de contenidos mediáticos, se detecta una brecha significativa en su comprensión de las estructuras narrativas y criterios textuales que sostienen las narrativas transmedia. Este hallazgo subraya la necesidad de incorporar una alfabetización mediática o transmedia en el currículo educativo; aunque muchos estudiantes han adquirido habilidades mediáticas fuera del entorno escolar, estas competencias informales, argumenta el estudio, requieren ser formalizadas y fortalecidas en la educación formal, que permita a los estudiantes *«no sólo consumir, sino también producir y expandir las narrativas que difunden las industrias culturales»* (Mendieta-Briceño & Garcés, 2022).

También es valioso para este estudio, destacar que el gusto por la escritura, la vocación de comunicar y el deseo de influir en la sociedad a través de los medios por parte de los jóvenes, genera una atracción por el periodismo o áreas afines, debido a la percepción de su utilidad social y la oportunidad que ofrece para expresar su creatividad y espíritu crítico (Pastor-Alonso 2010). En Colombia, existen más de 90 programas de pregrado en comunicación, periodismo y áreas afines;

desde la comunicación social hasta la producción audiovisual y la gestión de medios digitales (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2023).

El interés de los jóvenes por los medios y redes sociales, definitivamente va más allá del uso correcto o avanzado de los dispositivos, *«y posiblemente, esta motivación por parte de los estudiantes será mayor dependiendo de la manera en la que el profesorado integre los contenidos en las asignaturas y que estimule a su alumnado»* (Herrero-Curiel y La-Rosa 2022).

Los jóvenes han interactuado de otras maneras con los medios de comunicación por fuera de los entornos educativos formales y sus vivencias individuales. En 1950 Malcolm Knowles introdujo el término 'aprendizaje informal'. A diferencia del aprendizaje formal, que ocurre en escuelas y universidades con currículos estructurados y acreditados, el aprendizaje informal es menos estructurado y puede ocurrir en cualquier momento y lugar, a través de actividades cotidianas, experiencias laborales, interacciones sociales, y el uso de medios de comunicación. En la era digital, el aprendizaje informal ha adquirido una importancia renovada gracias a la proliferación de recursos en línea, redes sociales, MOOCs (cursos masivos abiertos en línea) y plataformas de aprendizaje colaborativo.

Un estudio internacional sobre la participación y la ciudadanía activa de los jóvenes a través de Internet y redes sociales, revela que la educación sociocultural en el ámbito juvenil abarca todas las acciones orientadas a los jóvenes en actividades voluntarias, diseñadas para favorecer su desarrollo personal y social mediante el aprendizaje no formal. Esta educación crea espacios para la socialización política y la acción cívica, ofreciendo una variedad de actividades enfocadas en la participación crítica en la vida pública y en el activismo social, promoviendo el uso de métodos diversos e informales que se ajustan especialmente a la experiencia y contexto de los jóvenes (Theben, Juárez, Lupiáñez-Villanueva, Peña-López, & Porcu, 2021).

Existen medios, procesos y prácticas comunicativas en contextos locales que promueven la participación y el aprendizaje en los jóvenes. Henry Jenkins, en su

libro *“Cultura de la convergencia: La colisión entre los viejos y los nuevos medios”* (2006), discute ampliamente el papel de la participación de los jóvenes en los medios como una forma de aprendizaje informal. Jenkins argumenta que los medios de comunicación y la cultura participativa proporcionan a los jóvenes oportunidades valiosas para desarrollar habilidades críticas que no siempre se enseñan en el entorno escolar formal: *«La cultura participativa desplaza el enfoque de la alfabetización de una expresión individual a una participación comunitaria. Las nuevas alfabetizaciones casi todas involucran habilidades sociales desarrolladas a través de la colaboración y la creación de redes»*. El mismo autor afirma que la experiencia de crear y compartir en un entorno mediático influye en el compromiso político y en una mayor conciencia de los jóvenes en torno a sus roles ciudadanos, *«este compromiso fomenta un sentido de empoderamiento y responsabilidad»* (Jenkins, 2006).

La incorporación de los medios en una educación para la ciudadanía puede apoyar, expandir o modificar los objetivos pedagógicos, por la vía del *‘aprendizaje-servicio’* (Middaugh & Kahne 2013). El aprendizaje-servicio es un método comúnmente empleado en la educación para la ciudadanía en los Estados Unidos. Este enfoque ofrece a los jóvenes la oportunidad de identificar y responder a las necesidades de la comunidad, al tiempo que reflexionan sobre los conocimientos, habilidades y relaciones necesarias para llevar a cabo esta labor. Según esta perspectiva, la educación para la ciudadanía democrática debe ayudar a los jóvenes a reconocer su pertenencia a una comunidad más amplia, fortalecer su sentido de responsabilidad y eficacia como ciudadanos activos, y mejorar su capacidad para analizar temas sociales y políticos, siendo más efectivo cuando el aprendizaje se realiza de manera experiencial. Sin embargo, crear estas condiciones dentro del entorno escolar puede ser desafiante, ya que los estudiantes suelen estar desconectados de la comunidad, sujetos a un control estricto en sus actividades y con tiempo limitado para explorar temas complejos, no obstante, *«los nuevos medios pueden ser utilizados para apoyar los cuatro objetivos principales del aprendizaje-servicio: el diseño de entornos de aprendizaje auténtico, la creación de*

enlaces con la comunidad, apoyar la voz de los jóvenes y alentar la participación en cuestiones de justicia social» (Middaugh & Kahne).

1.2. La ciudadanía

Fomentar un compromiso cívico en los jóvenes ha sido el objetivo central de diversas intervenciones sociales, y la alfabetización mediática ha servido como puente esencial para alcanzarlo, como lo indican Culver, S., y Jacobson, T. (2012): *«las tecnologías han provocado una nueva comunicación más sencilla, accesible e instantánea, para que esa comunicación sea efectiva son necesarias habilidades duales de alfabetización mediática e informacional, así como una conciencia de lo que significa ser un ciudadano responsable y comprometido».*

La ciudadanía es una categoría conceptual en la ciencia política que abarca desde interpretaciones clásicas, donde se describe al ciudadano como un individuo con derechos garantizados por el Estado y responsabilidades hacia su comunidad política, hasta concepciones más modernas, que lo ven como *«una persona capaz, en cooperación con otros, de crear o transformar el orden social en el que desea vivir, proteger y promover, para la dignidad de todos»* (Toro y Rodríguez, 2001).

Desde el pensamiento clásico moderno, con Aristóteles, surgen los primeros conceptos de la ciudadanía como una condición activa y ética de participación en la vida política de la polis. En su obra *“Política”*, estudiada y traducida por Barnes (1984), Aristóteles define al ciudadano como aquel que participa en las funciones deliberativas y judiciales del Estado. Ser ciudadano significaba un compromiso activo en la toma de decisiones políticas y en la administración de justicia, lo que requería virtudes morales y cívicas, como la justicia, la prudencia y el coraje, cultivadas a través de una educación cívica. Cabe señalar que, en aquella época, esta ciudadanía excluía a mujeres, esclavos y extranjeros.

La ciudadanía es un concepto multifacético que abarca prácticas de inclusión, exclusión y la intersección de identidades y derechos. Hoy los diversos enfoques teóricos denotan la importancia de una ciudadanía que reconozca la pluralidad y promueva la justicia social y la participación democrática.

Hannah Arendt, en su obra *“Los orígenes del totalitarismo”* (1951) y otros textos, sostiene que la ciudadanía no se reduce a tener derechos, sino de participar activamente en la vida pública. Ella afirma que *«la ciudadanía es el derecho a tener derechos, a pertenecer a una comunidad organizada políticamente, y a actuar en el ámbito público, donde la libertad política puede ser realizada»*. Arendt (1958) describe el espacio público como un ámbito donde los ciudadanos se reúnen para discutir y actuar conjuntamente: *«el espacio público es el espacio donde los individuos se reúnen no sólo para discutir asuntos de interés común, sino para actuar concertadamente, para demostrar sus capacidades políticas y alcanzar la excelencia en sus actividades públicas»*.

Jürgen Habermas (1996) también proporciona una visión sobre la ciudadanía. Ser ciudadano implica mucho más que tener un estatus legal porque es una condición que involucra la participación activa en la vida pública y el ejercicio de derechos y deberes en un marco democrático. La base de la ciudadanía en esta perspectiva, reside en la capacidad de los individuos para involucrarse en un diálogo racional y constructivo que fortalezca la democracia. Habermas defiende la importancia del espacio público porque es el ámbito donde los ciudadanos pueden ejercer su ciudadanía plenamente: *«el espacio público es esencial para la democracia deliberativa, ya que proporciona el escenario donde se llevan a cabo los debates racionales y se forman las opiniones públicas»*.

En *“Repensar la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente”*, Nancy Fraser (1990) desarrolla una crítica detallada a la teoría del espacio público de Habermas y su concepto de ciudadanía. Fraser argumenta que el modelo habermasiano, aunque útil en varios aspectos, es insuficiente para abordar las complejidades de las democracias contemporáneas, señalando que el concepto de espacio público de Habermas tiende a idealizar un dominio homogéneo y universal, que en la práctica excluye a muchas voces, especialmente las de grupos subordinados como las mujeres, las minorías raciales y étnicas, y las clases trabajadoras. En lugar de un único espacio público idealizado, Fraser propone la existencia de múltiples espacios públicos contrapuestos donde los diversos grupos

pueden articular sus intereses y preocupaciones, así aboga por una ampliación del concepto de ciudadanía que reconozca la diversidad y las desigualdades inherentes a la sociedad. Argumenta que, para lograr una verdadera democracia, es crucial crear espacios donde las voces marginadas puedan expresarse y ser escuchadas sin ser cooptadas por los grupos dominantes. Para contrarrestar las limitaciones del modelo habermasiano, Fraser introduce la noción de “espacios o esferas públicas subalternos”, que son arenas de debate y deliberación creadas por grupos subordinados para resistir la exclusión y la marginalización. Estos espacios son vitales para una ciudadanía más inclusiva y efectiva.

En el marco de la configuración de una esfera pública, es de interés del presente estudio, hacer énfasis en la visión de Quintana (2004), quien resalta la importancia del proceso comunicacional entre los actores involucrados, así como otros elementos clave para su configuración. Estos incluyen: a) La necesidad de vincular a la diversidad de actores, tanto individuales como colectivos, en la definición de agravios y en la búsqueda de soluciones a sus problemáticas. b) La inclusión de las voces disidentes de sectores subordinados que representan a las minorías. c) La definición, con criterios de inclusión, de los límites borrosos entre lo público y lo privado, para resolver mediante el diálogo y la concertación asuntos que tradicionalmente han sido relegados a la esfera privada, a menudo en detrimento de derechos fundamentales de sectores específicos. d) La definición del bien común considerando las diferentes modalidades de racionalidad instrumental y valorativa. e) La inclusión de todas las formas discursivas, tanto de los públicos dominantes como de los contrapúblicos dominados, en escenarios de construcción colectiva que emergen de la participación de los actores en procesos de movilización dentro de contextos sociales, económicos y culturales específicos.

Finalizando el siglo XX, Lechner (1999) ofrece una reflexión sobre las transformaciones de la ciudadanía provocadas por los cambios instaurados con la globalización. Estas transformaciones, especialmente en la política, llevan a que las personas conciban su rol de ciudadanos de una nueva manera. En este contexto, el autor propone distinguir dos tipos de ciudadanía: una ciudadanía instrumental,

que desconfía de la política, pero reconoce la necesidad de una administración gubernamental, y una ciudadanía política, referida a la acción colectiva de los ciudadanos. La ciudadanía política está estrechamente vinculada con la solidez del lazo social. Según Lechner, estos lazos se refuerzan a medida que las personas disponen de más espacios para conversar y encontrarse, más “zonas de contacto” y experiencias en común. Esto subraya la importancia de fomentar políticas que promuevan un ámbito público de mayor calidad, incluyendo un mayor acceso a espacios públicos, mayores expectativas de un futuro prometedor, y un lenguaje compartido. Como señala Lechner (1999), «*no puede haber confianza, cooperación ni acción colectiva sin comunicación*».

La recuperación de la confianza en las instituciones representativas (ciudadanía instrumental) podría derivar de la confianza que se cultiva en la sociabilidad diaria (ciudadanía política). Según Lechner, la existencia de una ciudadanía activa depende más de la conexión de las personas con los lazos sociales que con el sistema político. Un ciudadano activo tiende a organizarse con otros en lugar de aislarse en la vida privada, y suele participar más en organizaciones sociales, mostrar mayor confianza interpersonal y social, y tener una visión más positiva de la reciprocidad. El hecho de que estos ciudadanos activos no muestren un mayor interés o identificación política indica que no ven al sistema político como su principal referente. El ámbito donde se manifiesta esta ciudadanía activa parece ser la convivencia social. Es posible que la relación entre la ciudadanía activa y la fortaleza del lazo social sea bidireccional: una fuerte integración social promovería una visión más activa de la ciudadanía, y, de manera inversa, el ejercicio activo de la ciudadanía contribuiría al fortalecimiento de los lazos sociales.

En “*La fórmula de la comunicación ciudadana: + ciudadanía + activismo + comunicación*”, Rincón (2007) explora cómo la comunicación ciudadana puede ser una herramienta poderosa cuando se combina con la participación ciudadana y el activismo. Una ciudadanía activa promueve la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos y sociales, por tanto, la ciudadanía, claro está, no es sólo un

estado legal, sino un rol activo que las personas deben desempeñar en su comunidad y sociedad, y el activismo se refiere a las acciones y esfuerzos colectivos para provocar cambios sociales y políticos.

En su obra *“Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI”* Adela Cortina (2010) argumenta que la ciudadanía debe concebirse como una práctica ética fundamentada en la ‘razón cordial’, un concepto que fusiona la racionalidad con la empatía y el reconocimiento del otro. Para Cortina, la ciudadanía no consiste únicamente en cumplir con las leyes o participar en procesos democráticos, sino en actuar éticamente en la vida cotidiana. Esto implica el desarrollo de virtudes cívicas como la solidaridad, la justicia y el respeto a la diversidad. La ‘razón cordial’ hace referencia a una forma de racionalidad que reconoce y valora las emociones y la empatía, promoviendo una convivencia basada en el respeto mutuo y el compromiso con el bien común. Cortina subraya que, para formar ciudadanos en el siglo XXI, es indispensable una educación que trascienda la instrucción académica tradicional. Debe centrarse en la formación de personas autónomas, responsables y comprometidas con la comunidad. Esta educación en valores debe fomentar la capacidad de diálogo, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. En sus palabras: *«educar en la ciudadanía es educar en la capacidad de diálogo y en la disposición para cooperar en la construcción del bien común»*.

1.3.1. La construcción de lo público

Es necesario para este análisis hacer un acercamiento al concepto de lo público, en el que se destaca la diversidad de sentidos. *«El pensamiento sobre lo público se ha movido entre el estudio de la esfera pública y el de la opinión pública»* (Martín Barbero, 2008).

Para Arendt (1958) lo público significa dos fenómenos; en primer lugar, lo público es todo lo que aparece en público, que puede ser oído y visto por todo el mundo, en segundo lugar, significa el propio mundo, por ser común a todos y diferenciado del lugar poseído privadamente en él. El mundo debe tener la

capacidad para agrupar, relacionar y separar a los hombres al mismo tiempo, y esta capacidad sólo puede darse en la permanencia, esto es, en la medida en que aparezca en público.

En consonancia con la diversidad de interpretaciones sobre lo que significa lo público, se presentan diversas concepciones que buscan diferenciarlo de lo privado (Jaramillo, 2004):

- Lo comunicado: lo público se asocia con lo que pertenece al pueblo y se manifiesta, de manera especial, a través de la comunicación. Lo público es lo opuesto a lo secreto, y se construye al incluir, mediante el lenguaje, aquello que es validado en el espacio comunicativo.

- Lo abierto, visible y plural: lo público se vincula con lo abierto, frente a lo cerrado; lo visible, en contraposición a lo oculto; y lo plural, que se diferencia de lo homogéneo. En este sentido, lo público se relaciona con los proyectos colectivos y la construcción del tejido social a través del diálogo y las prácticas ciudadanas.

- Lo de todos: lo público se refiere a lo que beneficia a todos de manera equitativa, sustentándose en espacios de deliberación y debate que promueven la dignidad común.

- Lo humano: construir lo público implica un proceso colectivo de valoración, centrado en aspectos que se consideran primordiales para la humanidad, como la vida, la salud, la equidad y la justicia social.

- Lo participativo: lo público se configura como un espacio para la deliberación y la participación ciudadana, donde se privilegian los temas de interés común y se busca fortalecer la participación organizada.

- Ciudadanía: lo público presupone que somos ciudadanos, no simplemente consumidores. Aspira a una sociedad en la que los individuos ejercen sus derechos y se comprometen con la creación de colectivos democráticos y de confianza mutua.

- Lo mediático: lo público no sólo abarca la pluralidad de voces e ideas en los medios, sino también la diversidad estética necesaria para construir referentes simbólicos en el ámbito mediático.

- Bien simbólico: en los medios de comunicación, lo público se relaciona con el derecho a la información, donde los mensajes se transforman en símbolos de interés general, conformando las agendas temáticas.

Garay (1999) plantea que lo público sólo logrará la debida legitimidad social –como espacio de intereses colectivos– en la medida que resulte de un proceso incluyente de participación y deliberación entre ciudadanos, agentes y organizaciones de la sociedad: *«lo público no debe ser comprendido como un espacio societal único y excluyente, sino que más bien se trata de una multiplicidad de espacios: espacio público constituido por el Estado en la conducción de asuntos de interés colectivo, espacio público configurado por la acción de movimientos sociales y grupos formadores de opinión como los partidos y los medios de comunicación, espacio público gestado por la participación informal de grupos ciudadanos alrededor de asuntos colectivos»*.

Es fundamental comprender que la construcción de lo público no es una tarea exclusiva del Estado, sino que es coadministrada de manera constante y en evolución por el Estado y la ciudadanía. En este contexto, la concepción de lo público según Bernardo Toro (2001) es esencial para este estudio. Toro sostiene que sólo podemos acercarnos a una comprensión de la construcción de lo público si entendemos al ciudadano, la organización institucional y el tejido social. Un ciudadano es alguien capaz de, en cooperación con otros, crear o transformar el orden social en el que desea vivir, proteger y promover para la dignidad de todos. Lo que define al ciudadano es su capacidad para crear o modificar el orden social, es decir, para generar libertad. Ser ciudadano implica reconocer que el orden social –las leyes, costumbres, instituciones y tradiciones– no es algo natural, sino una creación humana, y que, si este orden no garantiza la dignidad, se puede transformar o construir uno nuevo en colaboración con otros. Para actuar conjuntamente con otros, es necesario poder crear o pertenecer de manera significativa a una organización. *«Es a través de la organización como las personas se convierten en actores sociales y políticos. El primer paso para superar la pobreza en una localidad, región o sociedad es crear y fortalecer las organizaciones. Uno de*

los indicadores de pobreza más severos es no estar organizado» (Toro, 2001). El tejido social se refiere a la red que se genera entre las diversas organizaciones. Cuantas más organizaciones productivas existan, mayor será la dinámica, fortaleza y autorregulación de la sociedad.

En esta línea, Pereira (2001) argumenta que la construcción de lo público está intrínsecamente relacionada con la comunicación, ya que se compone de espacios simbólicos donde todos los ciudadanos pueden comunicarse y ser interlocutores de las diversas voces y proyectos existentes en un país. Estos espacios deben albergar la palabra, la imagen en sus múltiples formas, el debate, la celebración y la expresión de la memoria. Por lo tanto, hablar de comunicación para construir lo público implica, ante todo, abrir espacios para deliberar, participar, reflexionar, generar controversia y expresarse.

1.3.2. La competencia ciudadana

En sus obras *“Democracia y Educación”* (1916) y *“Experiencia y Educación”* (1938), John Dewey teorizó sobre la importancia de la educación en la construcción de una sociedad democrática y en el desarrollo de competencias ciudadanas críticas para el funcionamiento de la sociedad. En *“Democracia y Educación”*, Dewey argumenta que la educación es sustancial para la vida democrática. Según él: *«la democracia es más que una forma de gobierno; es principalmente un modo de vida asociada»*. El autor destaca que la formación ciudadana debe basarse en la experiencia y la interacción social, afirmando que *«la educación, en su sentido más amplio, es el medio de la continuidad de la vida social; cada individuo, cada unidad social, se basa en la herencia acumulada de acciones, pensamientos y sentimientos»*. Dewey define las competencias ciudadanas como las habilidades y disposiciones esenciales para participar de manera efectiva en una democracia, abarcando el pensamiento crítico, la colaboración, la comunicación y la toma de decisiones informadas. En su visión, la educación debe proporcionar las herramientas para que los individuos puedan cuestionar, discutir y participar activamente en la sociedad.

En *“El cultivo de la humanidad”*, Martha Nussbaum (1997) argumenta que la educación liberal debe fomentar la competencia ciudadana mediante el desarrollo de tres capacidades: 1) Pensamiento crítico: para examinar críticamente las propias tradiciones y las de otros, alentando a los estudiantes a cuestionar y analizar sus propias creencias y suposiciones. 2) Comprensión de la diversidad: para promover una comprensión y empatía hacia las experiencias y visiones de personas de diferentes culturas y contextos, facilitando el respeto y la apreciación de la diversidad humana. 3) Imaginación narrativa: para fomentar la capacidad de imaginar las vidas de otros, lo cual es crucial para la participación democrática y el entendimiento mutuo. *«La educación liberal debe fomentar la capacidad de examinar críticamente nuestras propias tradiciones y las de otros, de manera que podamos convertirnos en ciudadanos del mundo informados y responsables»* (Nussbaum, 1997). En el año 2011, la misma autora publicó *“Crear capacidades”*, en el que desarrolla su ‘Enfoque de Capacidades’ para el desarrollo humano, argumentando que la verdadera competencia ciudadana se basa en la promoción de capacidades que permitan a los individuos llevar vidas dignas y plenas. Nussbaum destaca varias capacidades esenciales: 1) la vida, entendida como la posibilidad de vivir sin enfrentar una muerte prematura ni sufrir una vida de calidad reducida; 2) la salud física, que abarca la salud reproductiva, una nutrición adecuada y un refugio seguro; 3) la integridad física, que permite moverse libremente, estar protegido de agresiones y tener la capacidad de disfrutar de la satisfacción sexual y tomar decisiones sobre la reproducción; 4) los sentidos, la imaginación y el pensamiento, que permiten usar los sentidos, imaginar, pensar y razonar de manera plenamente humana, sustentada por una educación adecuada; y 5) las emociones, que incluyen la capacidad de formar vínculos afectivos con personas y cosas fuera de nosotros mismos, amar a quienes nos cuidan, y experimentar sufrimiento, duelo y gratitud. Nussbaum indica que la competencia ciudadana no sólo implica el desarrollo de habilidades cognitivas y críticas, también una comprensión profunda de la diversidad humana y la empatía, junto con el acceso a las capacidades básicas que permiten a los ciudadanos vivir vidas plenas y dignas. En una sociedad justa

debe asegurar que todos sus ciudadanos tengan acceso a estas capacidades para participar plenamente en la vida política y social.

Paulo Freire (1994) destacó la relevancia de la educación en la formación de ciudadanos críticos, capaces de comprometerse activamente con la transformación social: *«la educación que no es capaz de preparar al educando para el ejercicio de su ciudadanía, en todos los niveles, no es una educación liberadora»*. En *“Pedagogía de la Esperanza”* Freire define la esperanza como un elemento fundamental en el proceso educativo y en la lucha por la liberación. La esperanza es una fuerza que impulsa a las personas a buscar la transformación de sus realidades: *«sin una mínima esperanza, no podemos ni siquiera empezar el embate. Sin embargo, no basta la esperanza. «La esperanza, como necesidad ontológica, necesita de la práctica para volverse realidad histórica concreta»*. Además de la esperanza, Freire postula el diálogo como un componente central en esa pedagogía de la esperanza: *«el diálogo es la base sobre la que se construye una educación verdaderamente liberadora, porque en él se da el encuentro entre los sujetos que buscan, juntos, la comprensión y la transformación del mundo»*.



INVESTIGACIÓN

2.1. Justificación

El análisis sobre el desarrollo de competencias mediática y ciudadana en la población joven es crucial en la sociedad contemporánea. Estas competencias no sólo permiten a los jóvenes ser ciudadanos informados y con capacidades para participar en un mundo saturado de información, también son esenciales para el fortalecimiento de una ciudadanía activa (Lechner, 1999) en la construcción de lo público.

Educar en las competencias mediáticas posibilita que las personas construyan conocimientos y análisis críticos a partir del desarrollo de habilidades como organizar, relacionar, analizar, sintetizar y hacer inferencias desde distintos niveles de complejidad. Esto fortalece la capacidad de comunicar y recibir información a través de distintos medios (Delgado-Ponce & Pérez-Rodríguez, 2012). Además, la formación en competencias ciudadanas posibilita, en la perspectiva de Dewey (1938), participar de manera efectiva en una democracia como un modo de vida.

La experiencia de más de 10 años del proceso formativo del Colectivo de Periodismo Juvenil en el Suroeste, una de las nueve subregiones del departamento de Antioquia en Colombia, surgió por el bajo nivel de participación de los jóvenes en la producción de contenido en los medios de comunicación locales y un evidente desinterés de los jóvenes por la “cosa pública” en sus entornos más cercanos. Alrededor de 300 jóvenes han hecho parte de esta experiencia educomunicativa, que apuesta por fortalecer las habilidades comunicativas de los jóvenes para

comprender y narrar sus realidades más cercanas (competencias mediáticas), y a la vez, ha sido una apuesta política; una invitación permanente a los jóvenes a hacer parte de la esfera pública, con la responsabilidad que ello implica desde la tarea comunicativa, estimulando la ciudadanía, entendida como una condición necesaria para la democratización (competencias ciudadanas). Este proceso formativo orientado por un medio de comunicación local, trasciende la misión básica de los medios de informar, para formar más allá de los contenidos.

Hoy es válido preguntarse por los efectos de la participación de los jóvenes en esta experiencia, especialmente en su condición de ciudadanos habitantes de un territorio rural. De ahí, que este estudio destaque la importancia de las valoraciones que los mismos jóvenes hacen sobre sus capacidades, tras su participación en un entorno de aprendizaje informal liderado por el Periódico Regional El Suroeste.

El análisis de la convergencia de las competencias mediática y ciudadana tiene un impacto significativo en el desarrollo personal y social de los jóvenes. Al comprender cómo se experimentan, se pueden identificar fortalezas y debilidades en el proceso de aprendizaje, para diseñar intervenciones más efectivas que preparen a las futuras generaciones para ejercer una ciudadanía más informada y activa. Buckingham (2007) señala que la educación mediática no debe ser vista sólo como una herramienta para proteger a los jóvenes de los 'peligros de los medios', sino también como una forma de empoderarlos para que sean participantes activos y críticos en la sociedad.

Los hallazgos de este estudio de caso ofrecen una comprensión más clara sobre el alcance del proceso formativo del Colectivo de Periodismo y facilita la gestión del conocimiento para que sea una práctica educomunicativa sostenible.

2.2. Objetivos

2.2.1. *Objetivo general*

Analizar los efectos del proceso educomunicacional del Colectivo de Periodismo Juvenil en el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana.

2.2.2. *Objetivos específicos*

- Identificar la percepción de los jóvenes sobre sus competencias mediática y ciudadana.
- Examinar cómo la participación en el Colectivo de Periodismo ha influido en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público.

2.3. Contextualización

2.3.1. *El Suroeste antioqueño*

El Suroeste de Antioquia, en Colombia, es una subregión compuesta por 23 municipios, conocida por el distintivo sabor y aroma de su café, siendo una de las principales áreas productoras de café de exportación en el país. Este territorio abarca 6.733 km², lo que representa el 10,44 % del área total del departamento de Antioquia, y se divide en cuatro cuencas hidrográficas: Cartama, Sinifaná, Penderisco y San Juan. Según estimaciones del DANE y datos del Plan de Desarrollo 2024-2027, la población de esta región equivale al 5,5 % del total de habitantes de Antioquia.

En el Suroeste habitan 387.888 personas; 194.206 hombres y 193.682 mujeres, de estos 81.175 son jóvenes, con edades entre 14 y 28 años, es decir, el 20,93 %. El informe Antioquia Cómo Vamos 2023, indica que el 49 % de la población de la subregión vive en la zona rural y proyecta que para el año 2035 más del 20 % de los habitantes tendrá más de 60 años de edad.



*Imagen del mapa de las nueve subregiones del departamento de Antioquia, Colombia.
Tomada de: www.todacolombia.com*

Con respecto al acceso a educación, en Antioquia, sólo el 38 % de los jóvenes termina el colegio y accede inmediatamente a la educación superior, por debajo del promedio nacional del 40 % y de Bogotá (49 %), Santander (46 %) y Cundinamarca (43 %). La subregión Suroeste cuenta con un total de 753 establecimientos educativos; de 733 que son oficiales, 90 (12% del total), se ubican en las zonas urbanas y 643 (85%) en las zonas rurales. Además, en Antioquia, el Suroeste es la subregión con menor cobertura educativa bruta (80 %) y neta (63 %), muy por debajo de la cobertura promedio del departamento (93 % y 73 %, respectivamente).

La pandemia aumentó significativamente la deserción escolar en esta subregión: en primaria 4,8 % y en secundaria 3,8 %. Situación sumada a la tendencia de disminución en cobertura para la primaria, especialmente en zonas rurales. Entre los principales departamentos del país, Antioquia tiene la mayor brecha de conectividad a internet entre las zonas urbanas y rurales: conectividad rural 27.2 % y conectividad urbana 68.1 %. En términos de pobreza monetaria, la condición de pobreza por necesidades básicas insatisfechas en el Suroeste es del

23,3 %, en Antioquia el promedio total es de 25,1 %. En esta subregión, el sector de la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, es la principal actividad económica (37 %).

Actualmente, las fuerzas vivas de esta subregión y el Gobierno Nacional están colaborando en la creación de un Distrito Agrario, Ecológico y Provincial en el Suroeste de Antioquia, con el propósito de satisfacer intereses comunes y contribuir al desarrollo del sector agropecuario nacional, así como potenciar otras actividades que promuevan el desarrollo rural y la preservación del ambiente. Esta iniciativa busca fomentar la producción y la soberanía alimentaria. Estas fuerzas vivas esperan que la declaratoria de la subregión como Distrito, especialmente cierre las puertas a lo que nombran como el modelo capitalista y depredador, que hace que la vida en el territorio sea más compleja: la minería de oro o de metales.

El turismo es otro de los rasgos identitarios del Suroeste. Un estudio sobre el sector turístico, realizado por la Caja de Compensación Familiar Comfama (2024), define que *«el patrimonio cultural del Suroeste antioqueño es sumamente diverso y se manifiesta a través de su arquitectura, arte, historia, gastronomía, diversidad de lenguas y tradiciones. Este territorio posee una vocación cultural derivada del arraigo con la tradicional ‘cultura paisa’, complementándose con una importante conexión con el Eje Cafetero»*.

Entre las prioridades ciudadanas para la inversión en la subregión, de acuerdo con el informe de la Agenda Antioquia 2040 de la Gobernación de Antioquia (2023), en primer lugar, se ubica la Educación y formación, seguida de Agricultura y desarrollo rural; Protección social: salud y vivienda; y Protección del ambiente.

En las elecciones del año 2023, de acuerdo con datos de la Registraduría Nacional, para elegir a los alcaldes de los 23 municipios del Suroeste, el porcentaje de abstención fue superior al 40 %. Participaron 175.124 personas de las 314.495 habilitadas para votar; el 55,68 % del censo electoral. En total 104 candidatos aspiraron a las alcaldías, entre ellos, 13 mujeres y 91 hombres, tras la jornada electoral, se posesionaron 21 hombres y 2 mujeres.

2.3.2. El Colectivo de Periodismo Juvenil del Suroeste

En la Cuenca de La Sinifaná, constituida por cinco municipios de la subregión Suroeste: Amagá, Angelópolis, Fredonia, Venecia y Titiribí, nació el Colectivo del Periodismo Juvenil. En estos municipios se destaca la minería de carbón como vocación arraigada al territorio.

La historia del Suroeste empezó a contarse por adolescentes y jóvenes desde el año 2010. *«Este es un proceso transformador; una experiencia que valora lo local, que antepone la comunicación comunitaria ante la comercial y los medios masivos, y que privilegia lo humano ante lo técnico, y lo colectivo ante lo individual»*, así lo indicó el director del Periódico Regional El Suroeste, Álvaro Valencia Cano. En los talleres, los integrantes fortalecen sus habilidades para investigar, expresar y contar sus ideas sobre el desarrollo de la subregión a través de la radio, la televisión, la prensa y las nuevas tecnologías. En los encuentros de los sábados, niños y jóvenes se aprestan a vivir una jornada de retos y desafíos. *«Los encuentros son vivenciales, para fortalecer nexos emocionales, crear vínculos afectivos, espacios cómodos en los que se pueda hablar y ser escuchados, el espacio que se construye intenta alejarse de los ambientes convencionales del colegio, por eso se aprende haciendo, se genera conocimiento desde la lúdica, se investiga, se reflexiona y se actúa, un modelo cercano a la Investigación, Acción y Participación IAP»*.



El Colectivo de Periodismo comprende la comunicación desde una mirada holística e integradora, como un proceso de intervención en sí mismo frente al fortalecimiento del carácter activo de la juventud a partir de la apropiación en distintos medios. Entre sus retos, sobresalen la investigación sobre el ejercicio de la ciudadanía y el sentido de la política, y la exploración, creación y circulación de narrativas audiovisuales para ampliar la conversación en torno a la agenda de desarrollo del Suroeste.

Este proceso educomunicativo es liderado por el Periódico Regional El Suroeste, y a largo de estos años ha contado con el apoyo de aliados, como las instituciones educativas de la que hacen parte sus integrantes, la Corporación de

Comunicadores Comunitarios del Suroeste y otros medios de comunicación del territorio.

Tabla 1: Proyectos destacados del Colectivo de Periodismo Juvenil

Descripción	Enlace al contenido
<p>Documental Minas Sin Minas, una pieza audiovisual que aborda la relación entre la minería de carbón y el cambio climático, y plantea la transición energética como una posible solución a los impactos de los gases de efecto invernadero ocasionados por la combustión del carbón. 2023.</p>	 <p>Ver aquí</p>
<p>Caravana Juvenil Cinematográfica - El Suroeste se ven en grande - proyecto ganador de la convocatoria Ideas en Grande de la Gobernación de Antioquia. Estímulos a la Gestión y al desarrollo comunitario. Con el propósito de incentivar la conversación en los adolescentes y jóvenes sobre el mundo de lo público, de lo que es de todos, para todos y se construye entre todos. 2019.</p>	 <p>Ver aquí</p>
<p>Serie radial Paz al pedal, para superar distancias. Beca de creación para series radiales Radios Ciudadanas - Relatos de Reconciliación del Ministerio de Cultura. (8 capítulos emitidos en 11 emisoras del Suroeste, 8 protocolos de paz y textos periodísticos). 2017.</p>	 <p>Ver aquí</p>
<p>¡Deje de hablar sin saber!, una de las 16 iniciativas ganadoras en Colombia de Este es tu Reto, convocatoria de la Red de Territorios por la Paz, iniciativa de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz. 19 productos con contenidos multiplataforma elaborados por los Colectivos de Periodismo. 2016.</p>	 <p>Ver aquí</p>

<p>Investigación multiformato Curar el Socavón, desarrollada por el Colectivo de Periodismo en alianza con la Universidad EAFIT. Una investigación sobre la realidad de la minería. 2016.</p>	 <p>Ver aquí</p>
<p>Las voces del carbón. Beca de creación para franjas de radios ciudadanas del Ministerio de Cultura Prosperidad para todos. Permite hacer un acercamiento a la realidad minera en el municipio de Amagá desde diversas dimensiones: niñez, subsistencia, seguridad minera, medio ambiente, mujeres, vida y trascendencia y arte minero. (12 capítulos). 2012.</p>	 <p>Ver aquí</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

2.4. Metodología de la investigación

2.4.1. Enfoque de investigación

Este es un estudio de caso de carácter interpretativo con enfoque cualitativo. Metodológicamente, se enmarca en el paradigma interpretativo de la comunicación, caracterizado por su énfasis en las relaciones interpersonales, los procesos de participación e interacción, las visiones del mundo de los sujetos y sus lenguajes. Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano, lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores que son quienes viven y producen la realidad sociocultural (Galeano, 2004).

El objetivo principal de un estudio de caso es lograr una comprensión profunda de un tema específico, como un programa, una política, una institución o

un sistema, con el fin de generar conocimientos y/o guiar el desarrollo de políticas, la práctica profesional y la acción comunitaria (Simons, 2011). Utilizando métodos cualitativos, el estudio de casos permite explorar a fondo la experiencia y la complejidad del objeto de investigación, documentando diversas perspectivas, analizando puntos de vista opuestos, mostrando la influencia de los actores clave y sus interacciones, y explicando cómo y por qué suceden ciertos eventos.

La selección de este enfoque de estudio de caso instrumental, para el presente Trabajo de Fin de Máster -TFM del Máster en Comunicación y Educación Audiovisual, es apropiado para el desarrollo de los objetivos propuestos, en tanto hay un interés especial en comprender o evaluar un programa educomunicativo, teniendo el 1) el compromiso con la interpretación 2) la organización en torno a temas y 3) el uso de las historias (Stake, 2005).

2.4.2. Instrumento

La entrevista semiestructurada es el instrumento seleccionado para analizar los efectos del proceso educomunicacional del Colectivo de Periodismo Juvenil en el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana.

En el ámbito de las Ciencias Sociales, como señala de Tezanos (1999), la investigación ha privilegiado el uso de la entrevista como la herramienta más adecuada para abordar los objetos de estudio y cumplir con los propósitos y objetivos de los proyectos de investigación. Esto se debe a que, al optar por la entrevista en el trabajo de campo, el investigador busca capturar de manera exhaustiva y rigurosa el pensamiento del entrevistado.

Según Hernández-Sampieri et al. (2014), la entrevista es un encuentro en el que se conversa e intercambia información. A través de las preguntas y respuestas, se facilita la comunicación y se construyen conjuntamente significados en relación con el objeto de estudio. En consonancia con el enfoque metodológico de este estudio de caso, este tipo de entrevista se estructura en torno a una guía de temas

o preguntas, permitiendo a la investigadora introducir preguntas adicionales para aclarar conceptos o profundizar en la información obtenida.

2.4.3. Validación de instrumento

Para asegurar la validez y pertinencia del instrumento de entrevista semiestructurada diseñado para esta investigación, se llevó a cabo una validación con tres expertos en el área, siguiendo las recomendaciones establecidas en la literatura metodológica. Estos expertos revisaron minuciosamente tanto las categorías de análisis como las preguntas formuladas en la entrevista, evaluando su coherencia y relevancia en relación con los objetivos del estudio. Este proceso de validación es crucial para garantizar que el instrumento recoja datos precisos y útiles, alineados con el propósito de investigar los efectos del proceso educomunicacional del Colectivo de Periodismo Juvenil en el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana.

Los expertos confirmaron que las categorías de análisis y las preguntas planteadas en la entrevista semiestructurada corresponden con los objetivos propuestos en la investigación. Este *feedback* positivo refuerza la confianza en que el instrumento es apto para obtener la información relevante y detallada sobre las experiencias y percepciones de los jóvenes participantes. Además, este proceso de validación asegura la efectividad de las entrevistas para el análisis de los aspectos clave del fenómeno en estudio.

2.4.4. Selección de la muestra

La selección de la muestra de seis jóvenes para este estudio de caso de investigación cualitativa, según Hernández-Sampieri et al. (2014), se considera una muestra no probabilística intencional o de conveniencia. Este tipo de muestra se caracteriza por la selección deliberada de participantes que poseen características específicas y relevantes para el fenómeno en estudio. En este caso, los seis jóvenes seleccionados estuvieron en el Colectivo de Periodismo Juvenil por más de tres años, lo que les confiere una experiencia directa con el proceso educomunicacional.

Este enfoque es adecuado para estudios cualitativos, donde el objetivo es obtener una comprensión profunda y detallada de las experiencias y perspectivas de los participantes, más que generalizar los resultados a una población más amplia.

Este tipo de muestra es fundamental para cumplir con el objetivo general del estudio. Al elegir intencionadamente a estos jóvenes, se asegura que los participantes tengan una inmersión y participación significativa en el Colectivo, lo cual proporciona datos ricos y específicos. La muestra intencional permite explorar en profundidad las dinámicas, percepciones y resultados del proceso educacional, ofreciendo una visión comprensiva de sus efectos en las competencias mediática y ciudadana de los jóvenes involucrados.

Tabla 2: Características de la muestra

Participantes	Nombre	Tiempo en el Colectivo	Edad	Municipio	Ocupación actual
P1	Alejandra Sierra	4 años	24 años	Amagá	Estudiante de Economía
P2	Daniel Ortega	6 años	23 años	Amagá	Estudiante de comunicación Social - Periodismo
P3	Eimy Lorena Fernández	5 años	26 años	Venecia	Comunicadora audiovisual
P4	Nelson Andrés Tamayo	6 años	24 años	Amagá	Comunicador social - periodista
P5	Idy Catalina Vanegas	5 años	27 años	Venecia	Traductora inglés, francés y español
P6	Mariana Salas	6 años	21 años	Amagá	Estudiante Comunicación Audiovisual

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.



RESULTADOS, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES

3.1. Resultados

Este capítulo presenta los principales resultados de los datos recolectados a través de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los jóvenes participantes del Colectivo de Periodismo Juvenil. Los resultados se agruparán en tres partes: información contextual, percepción de la competencia mediática y percepción de la competencia ciudadana.

3.1.1. Información contextual

Los seis jóvenes entrevistados que hicieron parte del Colectivo de Periodismo, y que actualmente estudian en la universidad o trabajan, detallaron desde su visión cuáles son los objetivos del proceso. En sus respuestas se evidencian propósitos interrelacionados: 1) **Aprender haciendo**: un objetivo central del Colectivo es la enseñanza mediante la práctica, 2) **Fortalecimiento de habilidades**: el Colectivo propende por el desarrollo de capacidades en entorno al periodismo y la comunicación, primordiales para su crecimiento personal y profesional. 3) **Exploración y conexión con el territorio**: los jóvenes también destacaron que en el Colectivo se amplía o empieza su interés por conocer la región donde viven para narrarla, y 4) **Empoderamiento**: el Colectivo es una plataforma para que los jóvenes se expresen, denuncien y manifiesten sus ideas, reforzando su sentido de pertenencia y proyección.

Figura 1: El Colectivo de Periodismo en una palabra

P1	P2	P3	P4	P5	P6
La chispa	Semilla	Aprendizaje	Transformación - integralidad	Inolvidable	Aprender haciendo

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

La descripción del Colectivo de Periodismo en una sola palabra, condensa las vivencias y percepciones individuales, revelando lo más significativo y memorable de su participación.

Figura 2: Descripción ampliada del Colectivo de Periodismo en una palabra

P1	El Colectivo para mí fue la chispa que me dio mi vocación profesional. La chispa que me conectó con lo que busco ahora en mi vida profesional y personal. Amé cada instante. Amé lo que pudimos lograr allí. Simplemente estoy encantada de poder recordar aquellos momentos, de poder hacer un análisis más profundo de lo que viví en aquel entonces y de cómo eso contribuyó a muchos factores de mi vida.
P2	Pensé mucho sobre las conexiones, haber conocido personas que luego me llevaron a otros espacios. Toda experiencia de vida, es lo que luego te va a llevar a lo que vas a vivir después. Para todos el Colectivo hace parte de nuestra vida.
P3	Aprendí más de mí misma, aprendí sobre la comunicación, aprendí sobre las comunidades, sobre las personas, sobre un montón de cosas, entonces creo que la palabra aprendizaje podría envolverlo todo.
P4	El Colectivo transformó mi forma de ver el mundo, transformó mi forma de entender y de comunicarme con los otros y pues transformó también mi proyecto de vida, me ayudó a moldearlo mucho. Y la otra palabra sería integralidad, creo que el Colectivo fue tremendamente integral, no creo que haya muchos espacios de participación que sean tan integrales como ese, es un espacio en el que uno podía divertirse, ser sí mismo, entretenerse, pero también aprender un montón de habilidades muy importantes para la vida.
P5	Todo allá es inolvidable, así el tiempo pase y borre ciertas cosas, los aprendizajes quedan. La familia que se hizo allá también queda, la alegría que se vivió todo el tiempo, porque era una felicidad ir a cada taller, o sea, no era algo tedioso, no era tengo que ir a otra clase, no, era un momento de felicidad llegar y aprender de esa manera, es fantástico, así que yo creo que fue una experiencia inolvidable.
P6	Es que eso es genial, aprender haciendo. Cuando uno se lo empieza a analizar, efectivamente es como una fórmula que funciona, cuando uno hace las cosas las aprende mucho más fácil que estudiándolas, o sea, haciendo es la mejor forma de aprender las cosas, y es súper genial porque no es aburrido, no es cansón y para los jóvenes lo mejor es poner en práctica y saltarnos el paso aburrido de tener que leer y estar sentada dos mil horas.

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

La selección de palabras que los jóvenes utilizaron para describir su experiencia en el Colectivo de Periodismo revela una profunda conexión personal y un impacto significativo en sus vidas. “La chispa” sugiere que el Colectivo fue un detonante crucial para P1, encendiendo su pasión y vocación. “Semilla”, utilizada por P2, indica que el Colectivo fue el comienzo de algo más grande, plantando las bases para futuras conexiones y experiencias. “Aprendizaje” de P3 refleja un proceso continuo de crecimiento y descubrimiento, recalcando el valor educativo de la experiencia. Por otro lado, “Transformación - integralidad” de P4 resalta cómo el Colectivo no sólo cambió su perspectiva, sino que también ofreció un camino.

Las palabras “Inolvidable” y “Aprender haciendo”, utilizadas por P5 y P6 respectivamente, complementan esta visión global del Colectivo. “Inolvidable” destaca la durabilidad de las experiencias y la formación de recuerdos perdurables y significativos, mientras que “Aprender haciendo” enfatiza el enfoque práctico y participativo del Colectivo.

3.1.2. Percepción de la competencia mediática

Los jóvenes detallaron su percepción acerca del concepto *competencia mediática*, resumida en cuatro ideas clave: 1) **Habilidades fundamentales:** como leer, escribir e investigar adecuadamente para desenvolverse en los medios de comunicación, 2) **Interacción:** la competencia mediática como la habilidad de gestionar gran cantidad de contenido disponible, eligiendo de manera crítica qué consumir. 3) **Mercado:** existe una percepción de la competencia basada en las demandas del mercado, 4) **Desconocimiento:** algunos jóvenes muestran desconocimiento del concepto.

«Es cómo hacer una interacción correcta, con respecto a lo que se comparta, en todo ese sinnúmero de interacciones sociales en las que estamos inmersos». (P1).

«Pienso en la habilidad de mediar. Pienso en mi desesperanza del periodismo actual; estoy cansado como de pedirle a la gente que te lea, pedirle a la gente que vea. Pienso en la cantidad de gente que produce información hoy, porque creo que cualquier persona puede hacerlo. Hay gran cantidad de contenido para decidir qué ver, para decidir interactuar, para entrar y quedarse». (P2).

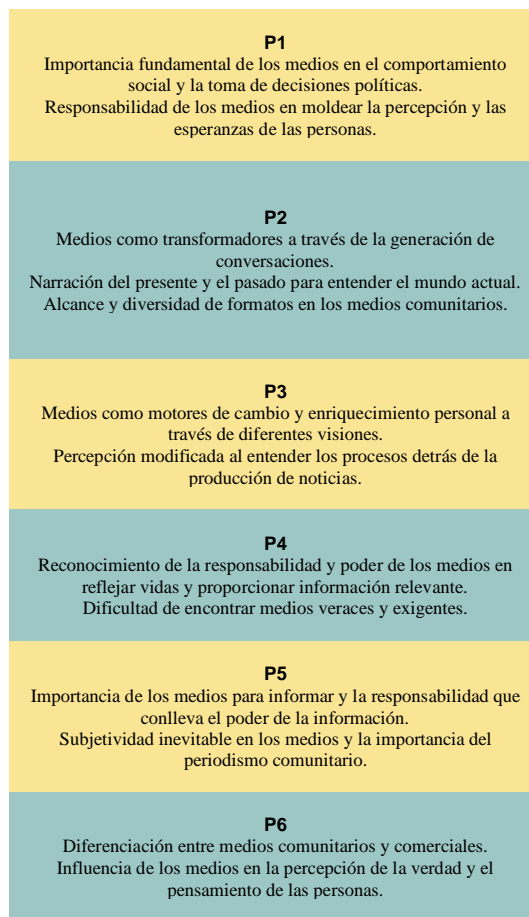
Figura 3: Síntesis percepción sobre el significado de la competencia mediática

<p>P1</p> <p>-Interacción correcta con la información.</p>
<p>P2</p> <p>-Habilidad de mediar.</p> <p>-Decisiones sobre la cantidad de contenido disponible, qué consumir e interactuar.</p>
<p>P3</p> <p>-Desconocimiento del concepto de competencia mediática.</p> <p>- Competencia entre profesionales en cuanto a habilidades y demandas del mercado.</p>
<p>P4</p> <p>-Habilidades básicas necesarias para desenvolverse en los medios de comunicación.</p> <p>-Importancia de la investigación y la expresión.</p> <p>-Desarrollo de contenidos claros con efectos positivos.</p>
<p>P5</p> <p>-Habilidades necesarias para desenvolverse en diferentes medios de comunicación.</p>
<p>P6</p> <p>-Desconocimiento del concepto de competencia mediática.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

En el ámbito del conocimiento de la competencia mediática, se indagó por la percepción sobre los medios de comunicación y su utilidad tras su participación en el Colectivo de Periodismo. Los jóvenes reconocen la enorme responsabilidad y poder de los medios de comunicación con respecto a su influencia en el comportamiento social, la percepción y la toma de decisiones políticas (**Responsabilidad y poder de los medios**). Los medios son vistos como herramientas necesarias para la transformación social, generando conversaciones y narraciones que ayudan a entender y proyectar la realidad (**Medios como motores de cambio**). Los jóvenes valoran el periodismo comunitario por su enfoque en historias locales y su capacidad para conectar a las personas con su entorno inmediato, diferenciándolo de los medios comerciales (**Valor del periodismo comunitario**), y finalmente, se destaca su crítica a la inevitable subjetividad y el sensacionalismo presentes en algunos medios, subrayando la necesidad de veracidad y responsabilidad en la comunicación (**Crítica a la subjetividad y el amarillismo**).

Figura 4: Síntesis percepción sobre los medios de comunicación y su utilidad tras la participación en el Colectivo de Periodismo



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

«En el Colectivo aprendí mucho sobre lo que es el periodismo comunitario, que no es ese periodismo de los grandes medios que muchas veces sólo se encargan de mostrar unos hechos muy grandes, que muchas veces no nos tocan muy directamente. Una historia que le pueda importar a las personas de mi comunidad, tranquilamente puede ser la historia que tiene que contar mi vecino, que está aquí al lado, o lo que pasó, no sé, en la escuela de mi vereda. Comunitariamente también hay unas cosas que hay que contarlas, porque esas comunidades específicamente necesitan saber esas cosas, y esa es la responsabilidad del periodismo comunitario, contar su propia comunidad». (P6).

En el mismo ámbito del conocimiento, los jóvenes compartieron su percepción sobre sus saberes en torno al quehacer en un medio de comunicación tras su participación en el Colectivo de Periodismo, quienes afirmaron que desarrollaron una amplia gama de habilidades técnicas y comunicativas, desde la redacción y la edición hasta la reportería y el uso de equipos (**Desarrollo integral de habilidades**). Igualmente, destacaron que la interacción con la comunidad fue fundamental en su aprendizaje, permitiendo una mejor comprensión de las historias locales (**Valoración del contexto comunitario**). Los jóvenes desarrollaron una visión crítica sobre el funcionamiento de los medios de comunicación, reconociendo tanto sus potenciales beneficios como sus limitaciones y problemas (**Crítica y reflexión sobre los medios**), por último, se halló que las habilidades y experiencias adquiridas en el Colectivo de Periodismo se aplican ampliamente en la vida profesional y personal de los jóvenes (**Aplicación en la vida profesional y personal**).

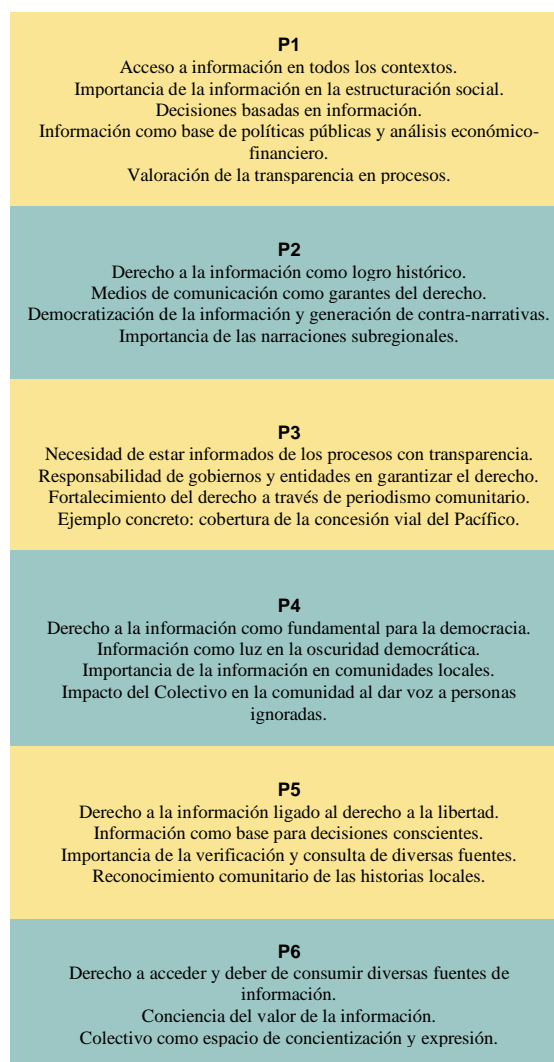
Figura 5: Síntesis percepción sobre saberes en torno al quehacer en un medio de comunicación tras la participación en el Colectivo de Periodismo

<p>P1</p> <p>Desarrollo integral de habilidades en redacción, locución, edición e interacción. Comunicación asertiva en diversos contextos. Aplicación de habilidades aprendidas tanto en la vida profesional como personal.</p>
<p>P2</p> <p>Aprendizaje sobre lo que son las crónicas, el ritmo en radio y edición. Importancia de la comunidad y colaboración en la producción de medios. Desarrollo de habilidades prácticas para la divulgación y creación de redes comunitarias.</p>
<p>P3</p> <p>Valoración de las historias y noticias personales. Influencia del contacto con la comunidad en la percepción de los medios. Crítica a los medios por amarillismo y morbo.</p>
<p>P4</p> <p>Aprendizaje técnico en reportería, entrevistas, uso de equipos y edición. Desarrollo de habilidades transversales en comunicación. Exploración de nuevos formatos y proyectos transmedia.</p>
<p>P5</p> <p>Superación del miedo a escribir y mejora en la ortografía. Aplicación de habilidades comunicativas en la vida profesional. Reconocimiento del impacto del Colectivo en su desarrollo personal y profesional.</p>
<p>P6</p> <p>Aprendizaje en redacción, fotografía y radio. Entendimiento crítico del funcionamiento de los medios y las redes sociales. Influencia de los medios en la formación de opiniones y percepciones públicas.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

En el ámbito de la comprensión de la competencia mediática, se indagó por su percepción del derecho a la información y cómo su participación en el Colectivo de Periodismo propició la práctica o vivencia de este derecho. Todos los participantes coinciden en que el derecho a la información es crucial para la toma de decisiones y el funcionamiento de la democracia **(Importancia del acceso a la información)**. También destacaron la información como base para políticas públicas, resaltando la necesidad de transparencia y verificación en los procesos de comunicación, lo cual es esencial para mantener la confianza. Identificaron la necesidad de estar informados con transparencia, responsabilizando tanto a los gobiernos como a las entidades privadas y públicas de garantizar este derecho. **(Transparencia)**. Además, percibieron el derecho a la información como un logro histórico, con los medios de comunicación actuando como garantes de este derecho. Subrayaron la importancia de la democratización de la información y la creación de contra-narrativas, especialmente en contextos subregionales. El periodismo comunitario y las narrativas locales son valoradas por su capacidad de dar voz a aquellos que tradicionalmente no son escuchados **(Impacto comunitario)**. La participación en Colectivo de Periodismo ayudó a aumentar la conciencia sobre el valor de la información y el derecho a la misma. El Colectivo de

Figura 6: Síntesis percepción sobre el derecho a la información y cómo la participación en el Colectivo de Periodismo propició la práctica o vivencia de este derecho



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

Periodismo es visto como un espacio para la concientización y expresión, fomentando la práctica de este derecho en doble sentido, para los jóvenes y las audiencias de los proyectos comunicativos desarrollados (**Concientización**).

En el ámbito de la expresión de la competencia mediática, de acuerdo con las percepciones de los jóvenes entrevistados, el trabajo colaborativo fue una experiencia enriquecedora, permitiéndoles desarrollar habilidades para la cooperación y el trabajo en equipo. En primer lugar, se destaca que el trabajo colaborativo es visto como un principio para alcanzar los objetivos del Colectivo (**Relevancia del Trabajo Colaborativo**). Los jóvenes mencionan repetidamente la necesidad de roles específicos y la importancia de la responsabilidad compartida. La división de tareas y la toma de decisiones colectivas son fundamentales para la creación de contenidos, lo que refuerza la idea de que el aporte individual es indispensable para el éxito grupal. Esta dinámica de colaboración permitió a los participantes desarrollar habilidades de trabajo en equipo que, según ellos, no se fortalecen suficientemente en entornos educativos formales como la escuela o la universidad (**Desarrollo de habilidades**). En segundo lugar, los jóvenes enfatizan que el trabajo en el Colectivo les enseñó metodologías estructuradas y prácticas que han sido útiles en sus estudios universitarios y en sus vidas profesionales. Aprendieron a trabajar en equipos interdisciplinarios, a adaptarse a diferentes formas de trabajo y a valorar la diversidad cultural (**Metodologías y estructuras**). Este aprendizaje les ha permitido

Figura 7: Síntesis sobre la percepción del trabajo colaborativo en el Colectivo de Periodismo

<p>P1</p> <p>Importancia fundamental del trabajo colaborativo para lograr objetivos.</p> <p>Desarrollo de habilidades de trabajo en equipo que no se fortalecen en la escuela o universidad.</p> <p>Motivación compartida entre los miembros del Colectivo.</p>
<p>P2</p> <p>Necesidad de roles específicos y de trabajo responsable.</p> <p>Decisiones colectivas y división de roles en la creación de contenidos.</p> <p>Importancia de la colaboración en todas las etapas del proceso.</p>
<p>P3</p> <p>Necesidad del trabajo colaborativo para enriquecer el proceso.</p> <p>Diferentes perspectivas y habilidades aportan al trabajo en equipo.</p> <p>Retos del trabajo colaborativo en entornos universitarios y laborales.</p>
<p>P4</p> <p>Metodologías y estructuras en el trabajo en equipo.</p> <p>Diferencia entre trabajo en equipo y en grupo.</p> <p>Aprendizaje de métodos colaborativos útiles en la universidad y más allá.</p>
<p>P5</p> <p>Desarrollo de habilidades para trabajar en grupos interdisciplinarios.</p> <p>Diversidad cultural y adaptación a diferentes formas de trabajo.</p> <p>Importancia del entendimiento mutuo y la cooperación.</p>
<p>P6</p> <p>Necesidad de trabajar en equipo para el funcionamiento de los medios de comunicación.</p> <p>Colaboración con la comunidad y aprovechamiento de diferentes habilidades.</p> <p>Aprendizaje y fortalecimiento del trabajo en equipo en el colectivo.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

enfrentar mejor los retos de la vida universitaria y laboral, donde las dinámicas colaborativas son a menudo más complejas y menos cohesionadas. La experiencia en el Colectivo les brindó un sentido de comunidad y cooperación que les ha marcado profundamente, haciéndoles valorar el trabajo colaborativo como una herramienta para el éxito personal y profesional **(Retos y adaptación)**.

También en el ámbito de expresión, los jóvenes utilizaron diversas plataformas mediáticas para expresar y narrar historias significativas, reflejando su capacidad para conectar con sus comunidades y documentar experiencias locales de manera creativa y efectiva. Las historias contadas por los participantes están profundamente enraizadas en la realidad de sus comunidades locales, destacando temas relevantes como la minería, la paz y la vida cotidiana **(Conexión con la comunidad local)**. Los jóvenes han utilizado una variedad de formatos para contar sus historias, incluyendo crónicas, videos, programas de radio, documentales y reportajes fotográficos **(Diversidad de formatos)**. La participación en el Colectivo ha permitido a los participantes desarrollar habilidades en investigación, edición, redacción y comunicación, fortaleciendo su conexión con su entorno y sus capacidades profesionales **(Desarrollo personal y profesional)**. Los jóvenes relataron que las historias no sólo informan, sino que buscan cambiar percepciones y generar un impacto positivo en sus comunidades, proporcionando una visión más cercana y humana de los problemas locales **(Impacto social y cultural)**.

Figura 8: Síntesis sobre las historias contadas en el Colectivo de Periodismo

<p>P1 Entrevistas en la vereda La Ferrería. Proyecto "Curar el Socavón": conexión con la historia familiar minera. Desarrollo de crónicas y videos sobre la minería y la comunidad local.</p>
<p>P2 Programa de radio "Paz al Pedal": historias de paz en el Suroeste. Proyecto multimedia "Deje de Hablar Sin Saber": ficción sobre la reintegración de un guerrillero. Cobertura fotográfica de Semana Santa antes y después de la pandemia.</p>
<p>P3 Programas radiales "Voces de Inclusión" y documental sobre el café en Fredonia. Contenidos sobre la minería y la concesión vial.</p>
<p>P4 Historias sobre la minería de carbón en Amagá y la Cuenca de La Sinifaná. Impacto de los cambios en infraestructura vial. Visión cercana y no criminalizadora de la minería local.</p>
<p>P5 Primer texto sobre la sobrepoblación de iguanas en Venecia. Programas de radio "Voces del Carbón" y "Paz al Pedal". Testimonios sobre la minería en la Cuenca de La Sinifaná.</p>
<p>P6 Historias sobre los colegios y reciclaje. Documental sobre el paramilitarismo en Amagá. Narraciones sobre la paz y la minería en la región.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

«Específicamente desarrollé una crónica en donde hablaba de toda la historia de mi abuelo en relación al proceso de la minería. Tuve la oportunidad de hablar con él acerca de muchas anécdotas, muchas vivencias difíciles, algunas divertidas, algunas tristes, algunas realmente nostálgicas. Es una de las historias que incluso atesoro entre mis recuerdos». (P1).

Tabla 3: Categoría Percepción de la competencia mediática

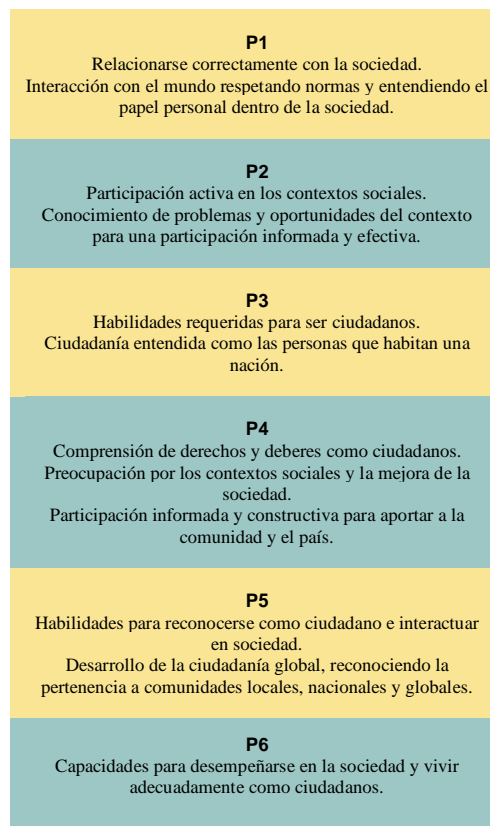
Ámbito Delgado-Ponce y Pérez-Rodríguez (2012).	Subcategorías	Síntesis resultados
Ámbito del conocimiento -Acceso y obtención de información -Lenguaje -Tecnología -Procesos de producción -Política e industria mediática	Significado de la competencia mediática.	<ul style="list-style-type: none"> - Habilidades fundamentales. - Interacción. - Mercado. - Desconocimiento del concepto.
	Los medios de comunicación y su utilidad tras la participación en el Colectivo de Periodismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad y poder de los medios. - Medios como motores de cambio. - Valor del periodismo comunitario. - Crítica a la subjetividad y el amarillismo.
	Saberes en torno al quehacer en un medio de comunicación tras la participación en el Colectivo de Periodismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo integral de habilidades. - Valoración del contexto comunitario. - Crítica y reflexión sobre los medios. - Aplicación en la vida profesional y personal.
Ámbito de la comprensión -Ideología y valores -Recepción y comprensión	El derecho a la información y cómo la participación en el Colectivo de Periodismo propició la práctica o vivencia de este derecho.	<ul style="list-style-type: none"> - Importancia del acceso a la información. - Transparencia. - Impacto comunitario. - Concientización.
Ámbito de la expresión -Participación ciudadana -Creación -Comunicación	El trabajo colaborativo.	<ul style="list-style-type: none"> - Relevancia del trabajo colaborativo. - Desarrollo de habilidades. - Metodologías y estructuras. - Retos y adaptación.
	Historias contadas en el Colectivo de Periodismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Conexión con la comunidad local. - Diversidad de formatos. - Desarrollo personal y profesional. - Impacto social y cultural.

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

3.1.3. Percepción de la competencia ciudadana

Los jóvenes definieron que el concepto de *competencia ciudadana* abarca una variedad de habilidades y conocimientos que permiten a los individuos interactuar con la sociedad, participar activamente y contribuir a la mejora del entorno. Incluye la comprensión de los derechos y deberes, el conocimiento del contexto y el desarrollo de habilidades para ser ciudadanos responsables y efectivos a nivel local y global. En síntesis, sobresalen cuatro ideas clave: 1) **Interacción social y participación**: la competencia ciudadana se percibe como la capacidad de interactuar correctamente con la sociedad, respetando normas y comprendiendo el propio papel en diversos contextos. 2) **Conocimiento y responsabilidad**: implica estar informado sobre los derechos y deberes, así como sobre los problemas y oportunidades del contexto, para participar de manera efectiva y constructiva. 3) **Desarrollo de habilidades**: requiere desarrollar habilidades para reconocerse como ciudadano y desempeñarse adecuadamente tanto a nivel local como global. 4) **Compromiso social**: los jóvenes destacan la importancia de preocuparse por la mejora de la sociedad y contribuir desde las propias capacidades y privilegios a construir un entorno mejor.

Figura 9: Síntesis percepción sobre el significado de la competencia ciudadana



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

A la pregunta relacionada con los aprendizajes sobre el territorio a través del Colectivo de Periodismo, los jóvenes relataron que les facilitó comprender mejor su entorno, desarrollar un sentido de pertenencia y reflexionar críticamente sobre las actividades económicas y problemáticas sociales locales. Resaltaron la importancia

de recursos naturales, como el carbón, en la identidad y esencia de sus comunidades (**Identidad**), así mismo describen cómo la participación en el Colectivo facilitó el desarrollo de un sentido de pertenencia y una comprensión más profunda de las problemáticas locales (**Conocimiento y sentido de pertenencia**). Reconocen la diversidad y la extensión del territorio, y la relevancia de visibilizar las historias y problemáticas de diferentes comunidades (**Diversidad territorial**), y algunos piensan que ese acercamiento con el territorio les permitió hacer una reflexión crítica sobre las actividades económicas como la minería y problemáticas sociales como la violencia, entendiendo sus complejidades (**Reflexión crítica**).

Sobre cómo un joven puede ser un ciudadano activo, los jóvenes consideran que es crucial motivar a los jóvenes a interesarse por su entorno y conectarse con su comunidad (**Despertar interés y conexión**). Los jóvenes pueden ser ciudadanos activos participando en mecanismos juveniles, actividades comunitarias y procesos electorales (**Participación**), también comprendiendo los contextos, empatizando con los demás y estando bien informados (**Empatía y conocimiento**):

«Yo creo que lo primero que tiene que ser un joven, y cualquier persona, pero creo que eso se desarrolla en la juventud, y que si no se desarrolla ya es muy difícil que después pase, es empatizar

Figura 10: Síntesis sobre la percepción de los aprendizajes en torno al territorio tras la participación en el Colectivo de Periodismo

<p>P1</p> <p>Importancia del carbón en la identidad y esencia del pueblo.</p> <p>Tenacidad y resiliencia de la gente.</p> <p>Orgullo y defensa de la esencia local.</p>
<p>P2</p> <p>Organización del Suroeste y el sistema de cuencas.</p> <p>Diferencias entre las cuencas y la relación con el carbón.</p> <p>Reflexión sobre la lejanía y cercanía a la ciudad.</p>
<p>P3</p> <p>Conocimiento del territorio de la Cuenca de La Sinifaná.</p> <p>Desarrollo de un sentido de pertenencia y comprensión de problemáticas locales.</p>
<p>P4</p> <p>Reconocimiento de conflictos y problemas en los municipios.</p> <p>Encuentro con jóvenes de diferentes contextos preocupados por las problemáticas locales.</p> <p>Deseo de aportar y contar historias locales.</p>
<p>P5</p> <p>Diversidad y extensión del Suroeste.</p> <p>Visibilización de historias y problemáticas locales.</p> <p>Conexión con personas de diferentes municipios y la meta de conocer más lugares.</p>
<p>P6</p> <p>Profundización en la minería en Amagá, incluyendo riesgos y críticas.</p> <p>Entendimiento crítico de la violencia y el paramilitarismo en el contexto local.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

con el otro. Uno cuando es joven decide si es indiferente al dolor del otro o no, o al menos qué grado de indiferencia tiene, porque pues claro, todos somos indiferentes de una forma u otra, pero qué grado de indiferencia tienes con lo que pasa a tu alrededor, y en tu país, y en tu departamento. Entonces yo creo que el primer paso para que un joven pueda tener esa competencia desarrollada es que le duela. Y que le duela el dolor del otro, y que le duela lo que pasa en su país, y que quiera construir algo mejor». (P4).

Por último, los jóvenes plantearon que existen múltiples formas de ser un ciudadano activo, desde estar en un espacio como el Colectivo de Periodismo, hasta hacer parte de grupos artísticos y deportivos (**Diversidad de espacios**). Es importante señalar que los seis jóvenes entrevistados afirmaron que se sintieron ciudadanos activos participando en el proceso formativo del Colectivo.

Siguiendo el marco de análisis de la competencia mediática, en el ámbito del conocimiento, con respecto a la competencia ciudadana, se indagó para qué le sirve a un joven saber comunicarse. Los jóvenes afirmaron que la comunicación abre puertas a nivel personal y profesional, evita que sean silenciados, permitiendo que sean notados y visibilizados (**Oportunidades y visibilización**). En su visión, saber comunicarse facilita la participación en diferentes esferas de la vida, incluyendo la gestión de conflictos y la expresión de emociones (**Participación y gestión de conflictos**). También es útil para los jóvenes saber comunicarse porque potencia su capacidad de dar a entender ideas y escuchar a los demás, para enriquecer su mundo, para la comprensión mutua y la apertura al cambio de opinión (**Expresión y escucha**). Todos coinciden en que la comunicación es una habilidad social básica

Figura 11: Síntesis sobre la percepción de cómo un joven es un ciudadano activo

<p>P1</p> <p>Despertar el interés por el entorno y la identidad propia. Generar conexión con el entorno y motivar a hacer más por la comunidad. Proveer elementos formativos y apoyo a proyectos comunitarios.</p>
<p>P2</p> <p>Participación en mecanismos de participación juvenil. Ser activo en diferentes contextos como familia, barrio y escuela. Hacer periodismo como forma de participación ciudadana.</p>
<p>P3</p> <p>Participar en procesos electorales y comunitarios. Ser joven ya implica ser un ciudadano activo. No se requiere más que ser persona para ser ciudadano.</p>
<p>P4</p> <p>Hay barreras históricas para que los jóvenes accedan a la ciudadanía. Importancia de entender contextos, informarse y empatizar. Buscar y construir mecanismos de participación.</p>
<p>P5</p> <p>Participar en actividades municipales, culturales y deportivas. Ser curioso y conocer la raíz de las problemáticas locales. Tomar posiciones informadas y aportar soluciones.</p>
<p>P6</p> <p>Entender que los jóvenes son parte de la sociedad y el presente. Participar en diferentes espacios como colectivos, consejos y grupos artísticos. Hablar sobre temas relevantes del territorio y la comunidad.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

para desenvolverse como persona y profesional, independientemente del entorno que habiten (**Habilidad fundamental**).

Figura 12: Síntesis saberes sobre funcionalidad de la comunicación en la población joven.

<p>P1 Oportunidades a nivel personal y profesional. Visibilización y diferenciación. Insumo primario para la toma de decisiones acertadas.</p>
<p>P2 Participación en la vida cotidiana y gestión de conflictos. Dificultades de comunicación debido a la sobreestimulación. Narración en construcción y elaboración de conceptos.</p>
<p>P3 Dar a entender ideas y escuchar a los demás. Enriquecer el propio mundo a través de la comunicación.</p>
<p>P4 Comunicación como base para desenvolverse como persona. Necesidad de saber comunicarse en cualquier profesión u oficio.</p>
<p>P5 Comunicación como habilidad social fundamental. Importancia de expresarse para trabajar en sociedad y desarrollar ideas. Comunicación en la casa, escuela y trabajo.</p>
<p>P6 Expresar ideas adecuadamente y gestionar el desacuerdo. Apertura para escuchar y cambiar de opinión. Evitar ser silenciado y crecer a través de la comunicación.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

En el ámbito de la comprensión, lo aprendido en el Colectivo de Periodismo, según las percepciones de los entrevistados, ha tenido un impacto en el compromiso de los participantes con sus comunidades. La participación en el Colectivo de Periodismo ha influido significativamente en las elecciones de carrera y proyectos de vida de los participantes (**Influencia en elecciones de vida**). El proceso formativo fortaleció la conexión de los participantes con sus comunidades locales y su compromiso con mejorar y promover estas comunidades (**Conexión y compromiso**). También es evidente su deseo de continuar desarrollando proyectos similares al Colectivo, enfocados en la educación, la paz y la participación comunitaria (**Desarrollo de proyectos sociales**). Una de las jóvenes se reconoce como embajadora de su comunidad, promoviendo sus historias y características en diferentes contextos (**Reconocimiento del territorio**):

«Yo me siento muy embajadora de mi municipio y creo que eso también es gracias al tiempo que estudié ahí en el Colectivo, aunque ahora esté en Medellín, estoy pendiente de qué está pasando allá, y también de todos. Si yo puedo comentar un poco sobre Venecia, yo lo hago de entrada, si yo puedo hablar del Suroeste, yo lo hago». (P5).

Figura 13: Síntesis sobre la percepción de los aprendizajes en el Colectivo de Periodismo y su influencia en el compromiso con sus comunidades hoy

<p>P1</p> <p>Influencia en la elección de la carrera en Economía. Conexión con el entorno que incrementó la preocupación por temas políticos, sociales y económicos. Importancia en elecciones de vida personal y profesional.</p>
<p>P2</p> <p>Conexión con su municipio y la comunidad. Influencia del colectivo en la elección de carrera y amistades. Inspiración para movimientos juveniles y conexiones laborales.</p>
<p>P3</p> <p>Deseo de desarrollar proyectos similares al Colectivo. Impacto en la mejora de habilidades y en ofrecer oportunidades a la comunidad.</p>
<p>P4</p> <p>Proyecto de vida enfocado en la construcción de paz. Desarrollo de habilidades de comunicación y diálogo. Involucramiento en proyectos sociales y educativos.</p>
<p>P5</p> <p>Reconocimiento como embajadora de su municipio. Compromiso con Venecia y el Suroeste a pesar de residir en Medellín. Importancia de hablar sobre su comunidad y promoverla.</p>
<p>P6</p> <p>Apreciación y compromiso con su municipio y el Suroeste. Conocimiento y conexión con la región gracias al Colectivo. Sensibilización sobre las historias y características locales.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

Los jóvenes piensan que la política requiere de la participación activa de todos los ciudadanos y que es crucial que todos comprendan los procesos políticos y vean la política como una herramienta para el cambio y el bien común (**Necesidad de educación política**). Perciben que la comunicación juega un papel fundamental en la política para informar a los ciudadanos y permitirles tomar decisiones acertadas (**Comunicación para decisiones informadas**). La política, en su perspectiva, debe ser vista como un servicio social con el objetivo de mejorar la sociedad, y se necesitan nuevos liderazgos conscientes de los procesos sociales para evitar que el poder se concentre en unos pocos (**Servicio social y liderazgo**). La política es una herramienta poderosa para el cambio y la transformación social,

especialmente en tiempos de crisis, destacando la necesidad de acuerdos **(Oportunidad para el cambio)**.

Figura 14: Síntesis sobre pensamientos acerca de la política

<p>P1</p> <p>La política es fundamental y debe ser comprendida por todos los ciudadanos.</p> <p>Importancia de la comunicación para tomar decisiones informadas.</p> <p>La política no debe dejarse sólo en manos de los políticos.</p>
<p>P2</p> <p>Importancia de la ciudadanía activa para la transformación.</p> <p>Necesidad de nuevos liderazgos conscientes de los procesos sociales.</p>
<p>P3</p> <p>La política es el arte de gobernar, y todos somos políticos.</p> <p>Es esencial conocer los procesos políticos.</p>
<p>P4</p> <p>La política es una oportunidad para influir en la vida y el país.</p> <p>Necesidad de acuerdos para enfrentar crisis como la climática.</p> <p>La política es una herramienta para el cambio.</p>
<p>P5</p> <p>La política en Colombia es compleja y a menudo se confunde con politiquería.</p> <p>La política debería ser un servicio social enfocado en mejorar la sociedad.</p> <p>Importancia de la participación ciudadana más allá de las elecciones.</p>
<p>P6</p> <p>La política es necesaria y busca el bien común.</p> <p>Es un concepto ambiguo y está intrínsecamente relacionado con la sociedad.</p> <p>Todos los seres humanos son políticos porque viven en sociedad.</p>

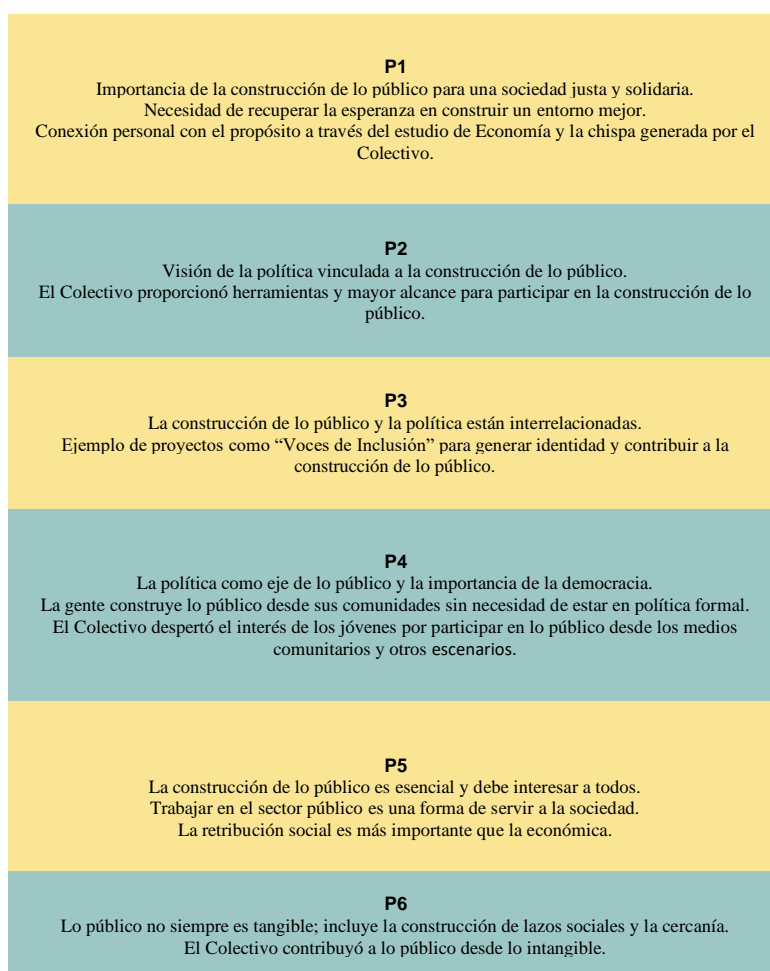
Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

Los jóvenes describieron una interrelación directa de su visión de la política con la construcción de lo público, tan necesaria para crear una mejor sociedad **(Construir lo público es hacer política)**, de ahí también su énfasis en que se construye lo público en comunidad desde la cotidianidad:

«Obviamente lo público no se construye solamente con el Estado formalmente hablado. La gente construye lo público en sus comunidades y de forma más empírica y con sus vecinos y con sus grupos constituidos sin necesidad de estar en la política de gobierno». (P4).

Argumentaron que la construcción de lo público se relaciona con la comunicación, en tanto la información compartida entre los ciudadanos se convierte en un contrapoder para hacer control a los poderes políticos, económicos, sociales, religiosos **(La información como veedora de lo público)**. De acuerdo con las respuestas, el Colectivo de Periodismo ha sido una “chispa” y herramienta clave para despertar su interés en lo público y proporcionar herramientas para su construcción en doble vía; desde el ejercicio periodístico y como inspiración en otros escenarios que empezaron a activar los jóvenes. **(Construir lo público desde el periodismo)**. Además, la construcción de lo público incluye tanto aspectos tangibles -uso de recursos-, como intangibles -creación de lazos sociales y la identidad comunitaria- **(Contribución tangible e intangible)**.

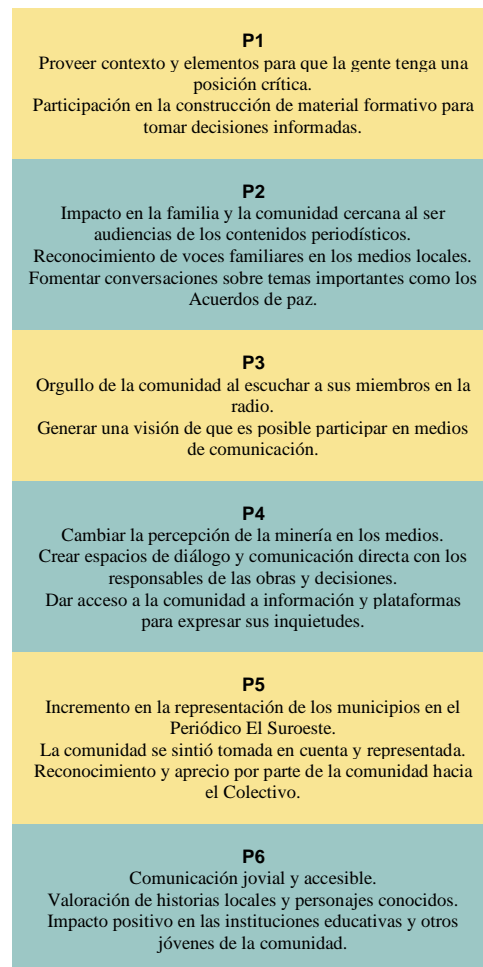
Figura 15: Síntesis sobre pensamientos acerca de la construcción de lo público



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

En el ámbito de la expresión de la competencia ciudadana, acerca del impacto en la comunidad de las narraciones del Colectivo de Periodismo, los jóvenes mencionan cuatro resultados: 1) **Proveer información y contexto:** el trabajo del Colectivo de Periodismo ha sido crucial para proporcionar a la comunidad el contexto y los elementos necesarios para tomar decisiones informadas y desarrollar una postura crítica. 2) **Incremento del interés por la realidad local:** los jóvenes indican que su participación en medios locales incrementó el interés y la familiaridad de la comunidad con los contenidos periodísticos locales. 3) **Espacios de diálogo:** el Colectivo de Periodismo propició espacios de diálogo y comunicación directa con los responsables de las decisiones comunitarias, facilitando un acceso más cercano al poder. 4) **Reconocimiento a las capacidades de los jóvenes:** la comunidad sintió orgullo al ver participar a los jóvenes en los medios locales, cumpliendo roles en el oficio periodismo de suma importancia.

Figura 16: Síntesis sobre la percepción del impacto en la comunidad de las historias contadas por el Colectivo de Periodismo



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

«Yo creo que de las primeras cosas que pasaban en la comunidad es que sentían orgullo de que personas de su propia comunidad pudieran escucharse por radio, y también saber que eso podrían incluso hacerlo ellos, creo que también podía generar otra visión de lo que es posible para nosotros, porque en algunas de las comunidades puede ocurrir que se cierran las posibilidades y solamente se conoce un camino, mientras que al ver que una persona de la propia comunidad podía ir y generar y estar en radio y escribir y todo, podía aumentar esa visión, esa proyección de los jóvenes». (P3).

Tabla 4: Categoría Percepción de la competencia ciudadana

Ámbito <small>Inspirado en Delgado-Ponce y Pérez-Rodríguez (2012).</small>	Subcategorías	Síntesis resultados
Ámbito del conocimiento	Significado de la competencia ciudadana.	<ul style="list-style-type: none"> - Interacción social y participación. - Conocimiento y responsabilidad. - Desarrollo de habilidades. - Compromiso social.
	Aprendizajes sobre el territorio a través del Colectivo de Periodismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Identidad. - Conocimiento y sentido de pertenencia. - Diversidad territorial. - Reflexión crítica.
	Saberes sobre cómo un joven puede ser un ciudadano activo.	<ul style="list-style-type: none"> - Despertar interés y conexión. - Participación. - Empatía y conocimiento. - Diversidad de espacios.
	Saberes sobre funcionalidad de la comunicación en la población joven.	<ul style="list-style-type: none"> - Oportunidades y visibilización. - Participación y gestión de conflictos. - Expresión y escucha. - Habilidad fundamental.
Ámbito de la comprensión	Los aprendizajes en el Colectivo de Periodismo y su influencia en el compromiso con sus comunidades hoy.	<ul style="list-style-type: none"> - Influencia en elecciones de vida. - Conexión y compromiso. - Desarrollo de proyectos sociales. - Reconocimiento del territorio.
	Pensamientos acerca de la política.	<ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de educación política. - Comunicación para decisiones informadas. - Servicio social y liderazgo. - Oportunidad para el cambio.
	Pensamientos acerca de la construcción de lo público.	<ul style="list-style-type: none"> - Construir lo público es hacer política. - La información como veedora de lo público). - Construir lo público desde el periodismo. - Contribución tangible e intangible.
Ámbito de la expresión	Impacto en la comunidad de las historias contadas por el Colectivo de Periodismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Proveer información y contexto: - Incremento del interés por la realidad local: - Espacios de diálogo: - Reconocimiento a las capacidades de los jóvenes.

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados.

3.2. Discusión

Este estudio de caso tiene como objetivo general analizar los efectos del proceso educomunicacional del Colectivo de Periodismo Juvenil en el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana. En consecuencia, la discusión se presenta en tres apartados: percepción de los jóvenes sobre su competencia mediática, percepción de los jóvenes sobre su competencia ciudadana, e implicaciones de la participación en el Colectivo de Periodismo en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público.

3.2.1. Percepción de los jóvenes sobre su competencia mediática

La percepción de los medios de comunicación por parte de los jóvenes participantes en el Colectivo de Periodismo refleja una profunda interrelación con las corrientes teóricas de la comunicación. Desde el surgimiento de los medios con la imprenta hasta la era digital actual, los medios de comunicación han evolucionado no sólo en sus formas, sino también en su impacto y apropiación por la sociedad. En primer lugar, la corriente funcionalista, que considera a los medios como elementos que contribuyen a la armonía social, encuentra eco en la percepción de los jóvenes sobre la responsabilidad y poder de los medios. Los participantes reconocen la influencia de los medios en el comportamiento social y la toma de decisiones políticas, alineándose con la visión funcionalista que plantea que los medios mantienen el equilibrio social (Maigret, 2005). Sin embargo, a diferencia de la perspectiva funcionalista sobre los receptores pasivos, los jóvenes del Colectivo demuestran un enfoque activo, reconociendo su capacidad para criticar y demandar veracidad y responsabilidad, lo cual sugiere una evolución hacia una recepción más crítica y consciente.

La corriente crítica, que se centra en el análisis del poder y la ideología, es particularmente relevante en la percepción de los jóvenes sobre los medios como motores de cambio. Los jóvenes valoran el periodismo comunitario y su capacidad para generar conversaciones que proyectan la realidad de manera más auténtica y

local, contrastando con la comercialización y el sensacionalismo de los grandes medios. Esta percepción crítica se refleja en su rechazo al amarillismo y su demanda de una comunicación veraz y responsable, lo que indica una conciencia crítica sobre las estructuras de poder y las dinámicas ideológicas en la producción mediática.

La corriente interpretativa, que reconoce el rol activo de los receptores en la recepción de los contenidos mediáticos, se manifiesta claramente en la experiencia de los jóvenes del Colectivo. Ellos no sólo consumen información, sino que han participado activamente en su creación y difusión, asignando significados y contextualizando los mensajes en sus realidades locales (Martín-Barbero, 1987). El enfoque en historias locales y la capacidad de los jóvenes para conectar con su entorno inmediato, resalta la importancia de las mediaciones y el consumo cultural, elementos centrales en la corriente interpretativa.

Bobbio (1986) y Thompson (2001) destacan la trascendencia de los medios de comunicación en la democracia porque facilitan la visibilidad de los actos de gobierno y transforman las dinámicas sociales. Bobbio argumenta que, en un sistema democrático, la visibilidad es la norma y no la excepción, permitiendo a los ciudadanos acceder a la cosa pública y regular la política. Thompson complementa esta idea señalando que los medios crean nuevas formas de interacción social que no dependen de compartir un espacio físico común, afectando profundamente las experiencias personales y la naturaleza del poder en la esfera pública. Los resultados de las entrevistas con los jóvenes del Colectivo de Periodismo confirman estas teorías, al hacer énfasis en el valor del acceso a la información para la toma de decisiones y el funcionamiento de la democracia. Los jóvenes reconocen la necesidad de transparencia y verificación en los procesos de comunicación, lo cual es esencial para mantener la confianza pública. Este énfasis en la transparencia y la responsabilidad resuena con las ideas de Brunner (1994), quien advierte sobre los peligros de la concentración de medios y la influencia de intereses económicos y políticos en la información difundida, indicando la necesidad de políticas que promuevan la diversidad y el pluralismo en los medios. La crítica de los jóvenes a la

subjetividad y el amarillismo en algunos medios, enfatiza en la necesidad de veracidad y responsabilidad en la comunicación. Esta crítica, también refuerza la función de los medios como guardianes de la democracia, desocultando poderes invisibles y regulando la política, tal como lo señala Bobbio.

Clemencia Rodríguez (2002) y Toro y Rodríguez (2001) aportan una visión contemporánea sobre los medios locales, alternativos y comunitarios, remarcando su rol facilitador para la expresión de los intereses de su público y generar visibilidad de distintos discursos. Los jóvenes del Colectivo de Periodismo valoran especialmente el periodismo comunitario por su enfoque en historias locales y su capacidad para conectar a las personas con su entorno inmediato, diferenciándolo de los medios comerciales. Este reconocimiento del impacto comunitario de los medios locales refleja la importancia de los medios alternativos mencionada por Rodríguez.

Además, los jóvenes subrayan la responsabilidad y el poder de los medios de comunicación en influir en el comportamiento social, la percepción y la toma de decisiones políticas. Ven a los medios como herramientas necesarias para la transformación social, generando conversaciones y narraciones que ayudan a entender y proyectar la realidad. Este enfoque en la transformación social y la creación de contra-narrativas es coherente con las funciones de los medios descritas por Toro y Rodríguez, quienes plantean que los medios deben movilizar y colectivizar comprensiones sociales, crear condiciones para la expresión de valores de sectores minoritarios y elaborar simbólicamente sentidos que compitan con otros universos simbólicos de la sociedad.

La alfabetización mediática ha evolucionado significativamente desde que la Unesco declaró su pertinencia en 1970. Inicialmente, la alfabetización funcional se definía como una herramienta clave para el desarrollo personal y social, extendiéndose más allá de aprender a leer y escribir, hacia la adquisición de habilidades para participar de manera efectiva en la vida social, económica y política (Unesco, 1970). Esta perspectiva se alinea con la evolución del concepto hacia la alfabetización mediática en el siglo XXI, que promueve la capacidad de acceder,

analizar, evaluar y crear contenido mediático de manera crítica y ética (UNESCO, 2008).

La percepción de los jóvenes sobre la superación del miedo a los micrófonos y la ortografía, y la aplicación de la alfabetización mediática en la vida profesional, destaca el impacto del Colectivo en su desarrollo personal y profesional. Esto refleja el enfoque de la Unesco (2008) sobre la alfabetización mediática como una competencia esencial para el siglo XXI, crucial para la participación crítica en los entornos informativos y la navegación segura en el entorno digital.

En la revisión sobre las teorías de competencia mediática propuestas por expertos como Ferrés y Piscitelli (2012) y las percepciones de los jóvenes del Colectivo Periodismo, emergen varios puntos de convergencia y divergencia. Ferrés y Piscitelli exponen que la competencia mediática no sólo implica habilidades instrumentales, sino una combinación de conocimientos, habilidades y actitudes que promuevan la autonomía personal y el compromiso social y cultural. Esto resuena con las percepciones de los jóvenes, quienes identifican 'habilidades fundamentales' como leer, escribir e investigar adecuadamente, alineándose con la necesidad de competencias integrales para desenvolverse en los medios de comunicación.

Delgado-Ponce y Pérez-Rodríguez (2012) señalan la importancia de un marco de análisis de la competencia mediática que incluye las dimensiones de conocimiento, comprensión y expresión, abarcando desde el acceso a la información hasta la participación ciudadana. Esta visión holística es parcialmente reflejada en las respuestas de los jóvenes, quienes mencionan la 'interacción' como una habilidad crucial para gestionar el contenido disponible de manera crítica. Sin embargo, también compartieron una percepción de la 'competencia' basada en las demandas del mercado, lo que sugiere una posible limitación en su entendimiento de la competencia mediática como un constructo multidimensional que va más allá de las exigencias mercantiles.

La diversidad de modelos y esquemas propuestos por la academia para desarrollar la competencia mediática, tal como lo discuten Delgado-Ponce y Pérez-Rodríguez, se refleja en la variabilidad de las respuestas de los jóvenes. Mientras algunos muestran un entendimiento robusto y alineado con los objetivos educativos mencionados por las expertas, otros evidencian 'desconocimiento' del concepto.

En el ámbito del conocimiento, el modelo presenta varias subcategorías: acceso y obtención de información, lenguaje, tecnología, procesos de producción, y política e industria mediática. Estas dimensiones reflejan un enfoque integral de la competencia mediática, que no sólo implica la capacidad de acceder a la información, sino también de entender y utilizar las diversas tecnologías y lenguajes mediáticos de manera eficaz. En el contexto del Colectivo de Periodismo, los jóvenes desarrollaron habilidades fundamentales como leer, escribir e investigar adecuadamente para desenvolverse en los medios de comunicación, lo que coincide con las propuestas teóricas sobre el acceso y la obtención de información. Igualmente, mencionaron la relevancia de la interacción y la capacidad de gestionar gran cantidad de contenido, eligiendo de manera crítica qué consumir, reflejando un entendimiento práctico del lenguaje y la tecnología mediática.

En el ámbito de la comprensión, las autoras precisan las subcategorías de ideología y valores, y recepción y comprensión. La teoría sugiere que comprender la ideología detrás de los medios y los valores que promueven es clave para desarrollar una visión crítica y reflexiva sobre el contenido mediático. Los jóvenes del Colectivo de Periodismo reflejaron este aspecto teórico en su percepción sobre la responsabilidad y poder de los medios, considerándolos como motores de cambio social. Valoraron el periodismo comunitario por su enfoque en historias locales y su capacidad para conectar a las personas con su entorno inmediato, lo que evidencia la importancia del contexto comunitario y ponderación de los contenidos locales. Además, los jóvenes criticaron la subjetividad y el amarillismo presentes en algunos medios, lo que indica una comprensión crítica de los valores e ideologías mediáticas.

En el ámbito de la expresión, se especifican la participación ciudadana, creación y comunicación como subcategorías esenciales. Este ámbito implica no sólo consumir y entender los medios, sino también participar activamente en la creación de contenidos y en la comunicación de ideas. Los jóvenes del Colectivo demostraron esta competencia al desarrollar habilidades de trabajo colaborativo, valorar la diversidad de formatos mediáticos y conectar con sus comunidades locales a través de historias significativas. La importancia del trabajo colaborativo y la adaptación a metodologías estructuradas se reflejan en su experiencia dentro del Colectivo, lo que resalta la relevancia de este ámbito en su desarrollo personal y profesional. Además, la participación en el Colectivo les permitió desarrollar una visión crítica y reflexiva sobre los medios, aplicando estas habilidades en su vida diaria y profesional.

3.2.2. Percepción de los jóvenes sobre su competencia ciudadana

La teoría sobre la competencia ciudadana destaca la necesidad de la interacción social y la participación activa en la sociedad. John Dewey (1916) argumenta que la educación debe basarse en la experiencia y la interacción social, considerando la democracia como un modo de vida asociada. Según él, la formación ciudadana debe permitir a los individuos participar activamente en la comunidad. Esta perspectiva se refleja en las percepciones de los jóvenes entrevistados, quienes subrayan que la competencia ciudadana implica la capacidad de interactuar correctamente con la sociedad, respetando normas y comprendiendo su papel en diversos contextos. La coincidencia entre las ideas de Dewey y las percepciones juveniles sugiere que la interacción social es un componente crucial para ejercer una ciudadanía efectiva.

Martha Nussbaum (1997) enfatiza en su obra *“El cultivo de la humanidad”*, el valor del pensamiento crítico y la comprensión de la diversidad. Según Nussbaum, estar informado sobre los derechos y deberes es vital para la participación democrática. Esta visión teórica coincide con lo que piensan los jóvenes, quienes detallan la importancia de estar informados sobre sus derechos y deberes, así como

sobre los problemas y oportunidades. La correspondencia entre la teoría de Nussbaum y las percepciones juveniles refuerza la idea que el conocimiento y la responsabilidad son fundamentales para ejercer la ciudadanía. El compromiso social es otro aspecto crucial de la competencia ciudadana. Nussbaum (2011) en su 'Enfoque de Capacidades' argumenta que una sociedad justa debe asegurar que todos sus ciudadanos tengan acceso al desarrollo de capacidades necesarias para participar plenamente en la vida política y social. Este concepto teórico se manifiesta en las percepciones de los jóvenes, quienes enfatizan en su interés de preocuparse por la mejora de la sociedad y contribuir desde sus capacidades a construir un entorno mejor.

La interacción social y participación, el conocimiento y responsabilidad, el desarrollo de habilidades y el compromiso social, las cuatro ideas clave que los jóvenes delimitaron para definir la competencia ciudadana, son aspectos que tanto la teoría como las percepciones juveniles consideran esenciales. Hay una coherencia significativa entre la teoría académica y las experiencias de los jóvenes, con énfasis en la pertinencia de una educación integral y práctica para el desarrollo de competencias ciudadanas en contextos contemporáneos.

En su obra "Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI", Adela Cortina (2010) plantea que la ciudadanía debe concebirse como una práctica ética fundamentada en la 'razón cordial', un concepto que fusiona la racionalidad con la empatía y el reconocimiento del otro. Los jóvenes mencionan que su participación en el Colectivo de Periodismo les ayudó a comprender mejor su entorno y a desarrollar un sentido de pertenencia, lo cual es primordial para la formación de ciudadanos comprometidos, como lo propone Cortina. Este sentido de pertenencia y comprensión de las problemáticas locales refleja la importancia de la empatía y el reconocimiento del otro, pilares de la 'razón cordial'. Además, la reflexión crítica sobre las actividades económicas y sociales locales, mencionada por los jóvenes, se alinea con la idea de fomentar la capacidad de diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

La perspectiva de Lechner (1999) sobre la urgencia de impulsar políticas que promuevan un ámbito público de mejor calidad, con más espacios de encuentro y comunicación, se refleja en la percepción de los jóvenes sobre la necesidad de visibilizar las historias y problemáticas de diferentes comunidades. Este acercamiento con el territorio y la reflexión crítica sobre sus complejidades promueven un vínculo de confianza y cooperación entre los jóvenes y su comunidad, fortaleciendo así la acción colectiva y la participación ciudadana activa.

Los jóvenes del Colectivo de Periodismo consideran fundamental promover en la población joven el interés por su entorno y conexión con su comunidad, lo que refleja la transición hacia una ciudadanía más activa y comprometida con la transformación del orden social. Arendt (1951) plantea que la ciudadanía es “el derecho a tener derechos”, de manera similar, Habermas (1996) argumenta que la ciudadanía implica no sólo un estatus legal, sino una condición activa de participación en procesos deliberativos, donde la comunicación racional permite la construcción de consensos y la legitimación de las decisiones políticas. Esta visión es compartida por los jóvenes del Colectivo, quienes creen que ser ciudadano activo implica participar en actividades comunitarias y mecanismos juveniles, comprendiendo los contextos y empatizando con los demás. Un joven del Colectivo expresó: *«Yo creo que lo primero que tiene que ser un joven, y cualquier persona, pero creo que eso se desarrolla en la juventud, y que si no se desarrolla ya es muy difícil que después pase, es empatizar con el otro».*

Nancy Fraser (1990) critica la visión de Habermas por su tendencia a idealizar un espacio público homogéneo, que en la práctica excluye a muchas voces. Fraser propone la existencia de múltiples espacios públicos donde diversos grupos pueden articular sus intereses y preocupaciones. Esta visión sugiere que, para una verdadera democracia, es crucial incluir y dar voz a las perspectivas de los grupos marginados. Los jóvenes del Colectivo identificaron la diversidad de espacios donde se puede ejercer una ciudadanía activa, desde el Colectivo de Periodismo hasta grupos artísticos y deportivos. Esta diversidad de espacios refleja la propuesta de

Fraser sobre la existencia de múltiples esferas públicas donde los ciudadanos pueden expresar sus intereses y preocupaciones.

El proceso educomunicacional del Colectivo de Periodismo Juvenil ilustra de manera práctica cómo la combinación de comunicación ciudadana, activismo y participación ciudadana, como sugiere Rincón (2007), puede fortalecer significativamente el desarrollo de la competencia ciudadana. Los jóvenes, al aplicar sus habilidades comunicativas en servicio de la comunidad, han experimentado un aumento en su compromiso con sus entornos sociales, lo cual valida la teoría de que una ciudadanía activa no es sólo un estado legal, sino un rol proactivo y transformador.

3.2.3. Implicaciones de la participación en el Colectivo de Periodismo en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público

El impacto del Colectivo de Periodismo Juvenil en la vivencia de una ciudadanía activa para la construcción de lo público se enmarca en una comprensión amplia de lo público, que abarca aspectos como lo comunicado, lo abierto y visible, lo común, lo humano, lo participativo, la ciudadanía y lo mediático. Según Martín Barbero (2008), el pensamiento sobre lo público oscila entre el estudio de la esfera pública y la opinión pública, mientras que Arendt (1958) define lo público como aquello que es visible y común a todos, diferenciándose de lo privado. Garay (1999) sostiene que lo público se legitima a través de la participación y deliberación ciudadana. En este sentido, el Colectivo de Periodismo Juvenil actúa como un espacio simbólico donde los jóvenes no sólo desarrollan competencias mediáticas, sino que también ejercen su ciudadanía activa, contribuyendo a la construcción de lo público mediante la comunicación y la participación comunitaria.

Los jóvenes participantes del Colectivo destacan cómo su visión de la política y la construcción de lo público están estrechamente vinculadas, enfatizando que construir lo público es una forma de hacer política que trasciende la acción del Estado formal. Esta construcción se realiza en la cotidianidad, en el ámbito comunitario, donde la organización y la acción colectiva juegan un papel crucial. La

participación en el Colectivo de Periodismo ha proporcionado a los jóvenes herramientas para involucrarse en sus comunidades y actuar como contrapoder, utilizando la información y la comunicación para fiscalizar y cuestionar los poderes establecidos. Esto refuerza la idea de Arendt de que lo público debe ser visible y accesible, y de Jaramillo (2004) sobre lo público como espacio participativo y de deliberación.

La experiencia de los jóvenes en el Colectivo de Periodismo confirma lo teorizado en torno a que una ciudadanía activa implica un rol proactivo en la comunidad, no sólo en la participación en asuntos públicos y sociales, sino también en la construcción de espacios de comunicación y diálogo. Este proceso educomunicacional ha sido fundamental para despertar el interés de los jóvenes en lo público y dotarlos de las herramientas necesarias para su construcción, demostrando así el impacto tangible del periodismo comunitario en la promoción de la participación ciudadana y el fortalecimiento del tejido social.

El aprendizaje informal, como lo describe Galeano (2023), enfatiza en la adquisición de conocimientos y habilidades fuera de los entornos educativos formales, a través de la interacción cotidiana con medios y tecnologías. Las respuestas de los jóvenes entrevistados reflejan cómo el Colectivo de Periodismo Juvenil ha sido un espacio propicio para este tipo de aprendizaje. Cuando una de las jóvenes afirma que el Colectivo es «*la chispa que me dio mi vocación profesional*», y destaca cómo esta experiencia contribuyó a múltiples aspectos de su vida personal y profesional, demuestra cómo el aprendizaje informal dentro del Colectivo ha sido un catalizador significativo para el desarrollo de competencias y la orientación vocacional de los participantes, cumpliendo con el objetivo de crear un entorno de aprendizaje auténtico, como lo sugieren Middaugh y Kahne (2013). De manera similar, esta expresión: «*haciendo es la mejor forma de aprender las cosas*», resalta la importancia de la práctica activa en la adquisición de habilidades, alineándose con la idea que el aprendizaje en contextos informales puede ser más dinámico y significativo.

En última instancia, en esta discusión es relevante citar las palabras con las que los jóvenes definen su experiencia en el Colectivo de Periodismo, como 'chispa', 'semilla', 'aprendizaje', 'transformación', 'inolvidable' y 'aprender haciendo', que reflejan profundamente la teoría de la educación liberadora de Paulo Freire. La 'chispa' y la 'semilla' representan el inicio del proceso educativo, donde los jóvenes encuentran la motivación y el interés inicial para involucrarse en su comunidad y desarrollar sus habilidades. Este despertar inicial, según Freire, es esencial para la formación de una conciencia crítica que impulsa a los individuos a cuestionar y transformar su realidad. El 'aprendizaje' y la 'transformación' indican cómo el Colectivo no sólo proporciona conocimientos y habilidades prácticas, sino que también transforma la visión de los jóvenes sobre sí mismos y su entorno, en consonancia con la idea de Freire sobre la educación como una práctica de libertad que permite a los educandos reconstruir sus realidades.

Freire (1994) destaca la importancia de la esperanza como una fuerza impulsora en el proceso educativo y la lucha por la liberación. Los jóvenes del Colectivo experimentan esta esperanza a través de experiencias 'inolvidables' y el método de 'aprender haciendo', que les permite internalizar conocimientos de manera significativa y práctica.

El énfasis en el aprendizaje práctico y experiencial refuerza la noción de Freire, que plantea que la esperanza necesita de la práctica para convertirse en una realidad histórica concreta. Además, la creación de espacios de diálogo dentro del Colectivo de Periodismo facilita el encuentro y la comprensión mutua, elementos centrales en la pedagogía de Freire para una educación verdaderamente liberadora. Así, las vivencias de los jóvenes encapsulan la esencia de la esperanza freireana, y demuestran cómo una educación basada en el diálogo y la praxis puede empoderar a los jóvenes para actuar como agentes de cambio en sus comunidades.

3.3. Limitaciones

Las entrevistas semiestructuradas utilizadas en el estudio generaron una gran cantidad de información cualitativa. La gestión y análisis de estos datos es todo un desafío, aumentando el riesgo de omitir información relevante debido a la complejidad y volumen de los datos.

La naturaleza cualitativa del estudio implica una interpretación subjetiva de los datos. Las conclusiones pueden estar influenciadas por las perspectivas y posibles sesgos de la investigadora.

La percepción y las respuestas de los jóvenes participantes pueden estar influenciadas por su nivel de involucramiento y entusiasmo hacia el Colectivo. Aquellos más activos y comprometidos podrían presentar una visión más positiva de sus competencias mediáticas y ciudadanas.

3.4. Conclusiones

El ámbito del conocimiento en la competencia mediática es el más sólido en los jóvenes del Colectivo de Periodismo Juvenil.

- Los jóvenes han desarrollado habilidades fundamentales como el acceso y la obtención de información, el manejo del lenguaje y la tecnología mediática, y la comprensión de los procesos de producción y la política e industria mediática.
- Los jóvenes son conscientes de las habilidades fundamentales necesarias para desenvolverse en los medios de comunicación, así como una apreciación crítica del mercado mediático.
- La participación en el Colectivo ha fortalecido su entendimiento sobre la responsabilidad y el poder de los medios, valorando su papel como motores de cambio y su impacto a nivel comunitario, mientras critican la subjetividad y el amarillismo.

El ámbito de la comprensión en la competencia ciudadana es el más sólido en los jóvenes del Colectivo de Periodismo Juvenil.

- Los aprendizajes en el Colectivo han influido significativamente en las decisiones de vida de los jóvenes, lo que muestra una comprensión profunda de cómo su participación afecta su trayectoria personal y profesional.
- Los jóvenes han desarrollado un fuerte sentido de conexión y compromiso con sus comunidades, lo cual es un indicador claro de su comprensión del valor de la participación comunitaria y el impacto que pueden tener.
- La capacidad de los jóvenes para desarrollar proyectos sociales refleja su comprensión de las necesidades de su comunidad y cómo pueden contribuir de manera efectiva.
- La reflexión crítica sobre el territorio demuestra que los jóvenes comprenden las complejidades y las características de su entorno local, lo que es fundamental para una ciudadanía informada y comprometida.

De la escuela a la plaza: del ámbito formativo al espacio público

- La participación en el Colectivo de Periodismo Juvenil ha permitido a los jóvenes construir lo público, durante y después del proceso educomunicativo, en tanto sus competencias mediática y ciudadana son sobresalientes, evidenciando que la política se ejerce en la vida cotidiana y en la acción colectiva, más allá de las estructuras estatales formales.
- Los jóvenes del Colectivo de Periodismo están experimentando una ciudadanía sostenible en el tiempo, gracias a su participación en este espacio de aprendizaje informal, liderado por un medio que practica el periodismo comunitario. A través de este espacio de aprendizaje informal, los jóvenes no sólo desarrollan una competencia mediática que les permite entender y utilizar los medios de comunicación de manera crítica y efectiva, sino que también están fortaleciendo su competencia ciudadana, lo que implica un compromiso activo y consciente con su comunidad. Este tipo de ciudadanía, forjada en un contexto que enfatiza la participación, la solidaridad y la responsabilidad,

influye en su presente y sienta las bases para un compromiso duradero con la construcción de lo público.

3.5. Implicaciones

Este estudio contribuye al cuerpo de conocimiento sobre educomunicación y el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana. Proporciona datos empíricos y análisis detallados que pueden ser utilizados por futuros investigadores interesados en explorar la relación entre la participación en proyectos de periodismo juvenil como escenarios de aprendizaje informal y el desarrollo de competencias ciudadanas.

Los resultados de la investigación proporcionan al Colectivo de Periodismo Juvenil en el Suroeste de Antioquia, Colombia, una valiosa retroalimentación sobre su impacto en los participantes. Se pueden utilizar estos hallazgos para ajustar sus prácticas y estrategias, asegurando que maximicen el desarrollo de las competencias mediática y ciudadana en sus integrantes.

El análisis sugiere que la participación en procesos como el Colectivo de Periodismo Juvenil puede ser una vía efectiva para promover una ciudadanía activa entre los jóvenes. Esto puede influir en el diseño e implementación de políticas públicas orientadas a fomentar la participación juvenil y el desarrollo de la competencia ciudadana a través de medios comunitarios o locales.

Los hallazgos pueden inspirar el diseño de programas educativos y proyectos comunitarios que buscan desarrollar las competencias mediática y ciudadana en jóvenes. La identificación de las percepciones de los jóvenes y la influencia del Colectivo de Periodismo en su ciudadanía activa puede ayudar a ajustar y mejorar otros programas o proyectos para maximizar su impacto.



REFERENCIAS Y ANEXOS

IV. REFERENCIAS

- Aguaded, I. (2012). *La competencia mediática en la educación*. Editorial Gedisa.
- Area-Moreira, M., & Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. *Comunicar*, 38, 13-20. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-01>
- Arendt, H. (1951). *The Origins of Totalitarianism*. Schocken Books.
- Arendt, H. (1958). *The Human Condition*. University of Chicago Press.
- Barnes, J. (Ed.). (1984). *The Complete Works of Aristotle*. Princeton University Press.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*. Polity Press.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brunner, J. J. (1994). *Comunicación y democracia*. Santiago de Chile: Ministerio Secretaría General de Gobierno, Colección Documentos, No. 3.
- Buckingham, D. (2007). *Media education: Literacy, learning and contemporary culture*. Polity Press.
- Cardoso, G. (2006). *Los medios de comunicación en la sociedad red*. Barcelona: UOC Ediciones.
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Blackwell Publishers.
- Castells, M. (2001). *La era de la información, vol. I, La sociedad red*. México: Siglo XXI.
- Comfama. (2024). *Acompañamos al sector turístico de Antioquia. Resultados de nuestro estudio de caracterización en el Suroeste*. (pp. 1-17). Medellín: Comfama.
- Cortina, A. (2010). *Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Ediciones Nobel.

- Culver, S., & Jacobson, T. (2012). Media literacy and its use as a method to encourage civic engagement. [Alfabetización mediática como método para fomentar la participación cívica]. *Comunicar*, 39, 73-80. <https://doi.org/10.3916/C39-2012-02-07>
- de Tezanos, A. (1999). *Una etnografía de la etnografía: Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Editorial Antropos.
- Delgado-Ponce, Á., & Pérez-Rodríguez, M.A. (2018). La competencia mediática. In R. García-Ruiz, R., Pérez-Rodríguez, M.A., & Torres-Toukourmidis, A. (Eds.), *Educación para los nuevos medios. Claves para el desarrollo de la competencia mediática en el entorno digital*. Cuenca, Ecuador: Abya-Yala
- Dewey, J. (1916). *Democracy and Education: An Introduction to the Philosophy of Education*. Macmillan.
- Dewey, J. (1938). *Experience and Education*. Kappa Delta Pi, Inc.
- Ferrés, J., & Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, 38, 75-82. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-08>
- Fraser, N. (1990). Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy. *Social Text*.
- Freire, P. (1994). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Galeano, B. R. (2023). Alfabetización mediática y aprendizaje informal en Latinoamérica: revisión de literatura. *Lumina*, 17(1), 9–26. <https://doi.org/10.34019/1981-4070.2023.v17.40451>
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Garay, J. (1999). *Una nota sobre la construcción de lo público en Colombia*. [Conferencia] Encuentro de la Sociedad Civil. Cartagena.
- Garcés, P. (2008). *Investigación En Comunicación, Vigencia y Prospectiva. Juventud, Identidad y Comunicación*. Universidad de Medellín.

- García-Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
- Gobernación de Antioquia. (2024). *Plan de Desarrollo Departamental por Antioquia Firme 2024 - 2027*. (p. 16). Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Gutiérrez, A., & Tyner, K. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Comunicar*, 38, 31-39. <http://dx.doi.org/10.3916/C38-2012-02-03>.
- Habermas, J. (1996). *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. MIT Press.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. *En Metodología de la Investigación* (6a ed., pp. 170-191). McGraw-Hill.
- Herrero-Curiel, E., & La-Rosa, L. (2022). Secondary education students and media literacy in the age of disinformation. [Los estudiantes de secundaria y la alfabetización mediática en la era de la desinformación]. *Comunicar*, 73, 95-106. <https://doi.org/10.3916/C73-2022-08>
- Hobbs, R. (2019). Fundamentos de la alfabetización mediática. *La enciclopedia internacional de alfabetización mediática*. <https://doi.org/10.1002/9781118978238.IEML0063>.
- Jaramillo, J. (2004). *Modelo de comunicación pública organizacional e informativa para entidades del Estado (MCPOI)*.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence culture: Where old and new media collide*. New York University Press.
- Lechner, N. (1999). *Las condiciones sociopolíticas de la ciudadanía*. En Instituto Interamericano de Derechos Humanos-CAPEL e Instituto Federal Electoral (Eds.), Conferencia de clausura del IX Curso Interamericano de Elecciones y Democracia (Ciudad de México, 17-21 de noviembre de 1999).
- Lechner, N. (2002). *El espacio de la subjetividad*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Livingstone, S. (2008). *Young people and new media: Childhood and the changing media environment*. Sage Publications.

- Maigret, E. (2005). *Sociología de la comunicación y de los medios. La sociología y las teorías de la comunicación*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (2003). *Comunicación, cultura y hegemonía: De la media a las mediaciones*. Editorial G. Gili.
- Martín-Barbero, J. (2008). *Lo público: experiencia urbana y metáfora ciudadana*. CIC Cuadernos de Información y Comunicación 2008, vol. 13 213-226.
- Martín-Barbero, J., & Rey, G. (1999). *Los ejercicios del ver: Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Tercer Mundo Editores.
- McQuail, D. (1986). La influencia y los efectos de los medios masivos. En *El poder de los medios en la política*. Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Mejía, O. (2004). *Tribunal constitucional, desobediencia civil y democracia deliberativa, el paradigma discursivo procedimental frente al dilema liberal republicano*. En A. Hernández (Comp.), *Republicanismo contemporáneo, igualdad, democracia deliberativa y ciudadanía*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales - CIDER, Universidad de los Andes.
- Mendieta-Briceño, Á. P., & Garcés, V. H. (2022). Escritura y alfabetización transmedia. Del aprendizaje de las competencias textuales a la enseñanza de la composición hipertextual de la narrativa transmedia. *Signo y Pensamiento*, 41, 35-52. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp41.eata>
- Middaugh, E., & Kahne, J. (2013). New media as a tool for civic learning. [Nuevos medios como herramienta para el aprendizaje cívico]. *Comunicar*, 40, 99-108. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-10>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2023). *Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES)*. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion>

- Nussbaum, M. C. (1997). *Cultivating Humanity: A Classical Defense of Reform in Liberal Education*. Harvard University Press.
- Nussbaum, M. C. (2011). *Creating Capabilities: The Human Development Approach*. Harvard University Press.
- Pastor-Alonso, M. (2010). I want to be a journalist: looking for motivation in journalism. [Quiero ser periodista: Tras las motivaciones de la profesión periodística]. *Comunicar*, 34, 191-200. <https://doi.org/10.3916/C34-2010-03-19>
- Pereira, J. M. (2001). Comunicación para construir lo público. *Signo y Pensamiento*, (38).
- Pérez-Rodríguez, A., & Delgado-Ponce, Á. (2012). De la competencia digital y audiovisual a la competencia mediática: dimensiones e indicadores. *Comunicar*, 39, 25-34. <https://doi.org/10.3916/C39-2012-02-02>
- Perujo, F. (2009). *El investigador en su laberinto. La tesis, un desafío posible*. Sevilla: Comunicación Social - Ediciones y Publicaciones, 129 pp.
- Proantioquia. (2023). *Antioquia Cómo Vamos Lab – subregión Suroeste*. Medellín: Proantioquia.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Rincón, O. (2007). *La fórmula de la comunicación ciudadana: + ciudadanía + activismo + comunicación. En Ya no es posible el silencio, textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana* (pp. 5-14). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung.
- Rodríguez, C, Obregón, R, & Vega, J. (2002). *Comunicación, Democracia y Ciudadanía*. R. Escobar (Ed.), *Estrategias de Comunicación para el Cambio Social*. Quito, Ecuador:
- Salamanca, H. (2001). *Marco conceptual de la comunicación para el desarrollo*. Santafé de Bogotá: Proyecto ENLACE Ministerio de Comunicación.
- Scolari, C. A. (2018). *Alfabetismo Transmedia en la nueva ecología de los medios. Libro blanco*. Recuperado de

https://aulasvirtuales.uhu.es/pluginfile.php/891273/mod_resource/content/2/Alfabetismo%20Transmedia.%20Carlos%20Scolari.pdf

Scolari, C. A. (2024). ¿Una generación ansiosa? El eterno retorno de los efectos de los medios en los niños. En *Hipermediaciones*. Recuperado de <https://hipermediaciones.com>

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.

Stake, R.E. (2005). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Theben, A., Juárez, D. A., Lupiáñez-Villanueva, F., Peña-López, I., & Porcu, F. (2021). Participación y ciudadanía activa de los jóvenes a través de internet y las redes sociales: Un estudio internacional. *BiD*, (46). <https://doi.org/10.1344/BID2020.46.01>

Thompson, J. B. (2001). *Los media y la modernidad: Una teoría de los medios de comunicación*. Paidós.

Toro A., J. B., & Rodríguez G., M. C. (2001). *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Fondo de Cultura Económica.

UNESCO. (1970). *La alfabetización funcional. Cómo y por qué*. París: UNESCO (COM.70/11/31). Disponible en [UNESCO Digital Library](#).

UNESCO. (2008). *Media and Information Literacy: Policy and Strategy Guidelines*. Retrieved from unesdoc.unesco.org

UNESCO. (2023). *Media and Information Literacy*. Retrieved from [UNESCO](#)

V. ANEXOS

5.1. Instrumento de recolección de datos

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

MOMENTOS	PREGUNTAS
Momento 1	Saludo, presentación y explicación del propósito.
Momento 2 <i>Preguntas introductorias</i>	<ol style="list-style-type: none">1. ¿Recuerdas por qué ingresaste al Colectivo de Periodismo?2. ¿Qué hacías los sábados antes de ingresar al Colectivo de Periodismo? ¿Ya participabas en otro grupo o experiencia similar?3. ¿Cuál era tu propósito cuando entraste al Colectivo de Periodismo?4. ¿Cómo eras tú en esa época cuando empezaste a participar en el Colectivo de Periodismo?5. ¿Cuáles eran los objetivos del Colectivo de Periodismo?6. ¿Qué hacías en el Colectivo de Periodismo?7. ¿Cómo te sentías participando en el Colectivo de Periodismo?
Momento 3 <i>Preguntas temáticas</i>	<p style="text-align: center;"><u>Competencia mediática</u></p> <p style="text-align: center;">Ámbito del conocimiento</p> <ol style="list-style-type: none">1. ¿Qué significa para ti la competencia mediática?2. ¿Qué aprendiste sobre los medios de comunicación en el Colectivo de Periodismo?3. ¿Para qué sirven los medios de comunicación?4. ¿Qué sabes hacer en un medio de comunicación?

Ámbito de la comprensión

1. ¿Qué piensas sobre el derecho a la información y cómo la participación en el Colectivo de Periodismo propició la práctica o vivencia de este derecho?

Ámbito de la expresión

1. ¿En el Colectivo de Periodismo qué historias contaste?
2. ¿Crees que el trabajo colaborativo es importante para la creación de contenidos en los medios de comunicación y las redes sociales?

Competencia ciudadana**Ámbito del conocimiento**

1. ¿Qué significa para ti la competencia ciudadana?
2. ¿Qué aprendiste sobre tu territorio en el Colectivo de Periodismo?
3. ¿Cómo un joven puede ser un ciudadano activo?
4. ¿Para qué le sirve a un joven saber comunicarse?

Ámbito de la comprensión

1. ¿Lo que aprendiste en el Colectivo influye en tu compromiso con la comunidad de la que haces parte hoy?
2. ¿Qué piensas sobre la política
3. ¿Qué piensas sobre construcción de lo público?

Ámbito de la expresión

1. ¿Cuál fue el impacto en la comunidad de las historias que contaste en el Colectivo de Periodismo?

Para el cierre: agradecimiento, validación y pregunta abierta si el participante desea incluir otra idea relevante.

5.2. Valoración del instrumento por parte de los expertos

Concepto general experta 1: *Las preguntas sí se adecúan al objetivo general y a los objetivos específicos del trabajo. Lo que no apuntas es la metodología que llevaras a cabo para el análisis de contenido de las 25 preguntas que planteas. Quizás tendrías que sintetizar algo las preguntas para que no se te acumule tanto contenido a analizar. ¿Vas a utilizar algún programa para el análisis de contenido? De cualquier forma, necesitas el juicio de otro evaluador para calcular la fiabilidad interjueces.* **Doctora Concepción Medrano Samaniego.**

Concepto general experto 2: *Si asumimos que técnicamente la percepción es la interpretación que hace el ser humano de las sensaciones que recibe a partir de los sentidos para emitir un concepto, el término “Identificar las percepciones” al que alude el objetivo específico, recoge solo una parte de lo que se recoge en las preguntas formuladas dejando por fuera, por ejemplo, las opiniones. En términos de lo leído en las preguntas, no sabría si el objetivo general de la investigación sea solamente analizar (que es muy amplio y ambiguo) o directamente Determinar el impacto que el medio ha generado en los chicos y las chicas del colectivo en relación con las competencias ciudadanas y mediáticas.* **Magister Jaime López Castro.**

Concepto general experta 3: *He revisado el documento y tu protocolo de entrevista me parece adecuado, quizá añadiría al finalizar la entrevista, una breve presentación de ideas fundamentales para que el entrevistado pueda validar la comprensión de las ideas expuestas. Por lo demás, la veo coherente con los objetivos, muy exhaustiva pero orientada a entender la perspectiva del entrevistado, por lo que me parece interesante cómo la has planteado.* **Doctora Ana García-Valcárcel.**

5.3. Audios de las entrevistas semiestructuradas

Escuchar [aquí](#)

